

**TRABAJO DE FIN DE GRADO EN
MAESTRO EN EDUCACIÓN INFANTIL**

PORTADA

FACULTAD DE EDUCACIÓN

**LA DIVERSIDAD DEL MODELO DE FAMILIA: UNA
PERSPECTIVA HISTÓRICA Y LITERARIA EN OCCIDENTE**

**DIVERSITY OF THE FAMILY MODEL: A HISTORICAL AND
LITERARY PERSPECTIVE IN WESTERN COUNTRIES**

AUTOR: LIDIA HERNÁNDEZ BARBERO

TUTOR: LORENA DOMÍNGUEZ GARCÍA

En Salamanca, a 28 mayo de 2024

RESUMEN:

Tanto la familia como la literatura son elementos indispensables en la vida de los niños y las niñas. La familia conforma el primer entorno de socialización de los menores, así como el vehículo de transmisión de valores y conductas, entre otros. Este concepto ha ido variando a lo largo de la historia, partiendo de la familia tradicional como única opción posible, hasta alcanzar el gran abanico de posibilidades que se reconoce a día de hoy, llegando, incluso, a alterar la propia definición de familia en sí misma. Por su parte, la literatura conforma una herramienta fundamental en el proceso enseñanza-aprendizaje durante la infancia.

Partiendo de estas premisas, se realiza una comparativa en la que se muestra la representación de la familia en la literatura infantil y juvenil de forma paralela a los diferentes contextos socioeconómicos y políticos que las sociedades occidentales han ido experimentando desde la Edad Media y que han afectado directamente a las estructuras familiares propias de cada época. Para ello, tras partir de una base bibliográfica, se realiza una reflexión sobre dicha evolución y se lleva a cabo una investigación sobre la actualidad real de la cuestión, proponiendo con ello una herramienta que sea de ayuda a docentes y futuros docentes en su labor educativa sobre la diversidad familiar.

PALABRAS CLAVE: diversidad, familia, literatura, educación, infancia, historia, occidente.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN	4
2. OBJETIVOS	6
3. METODOLOGÍA	7
4. MARCO TEÓRICO	8
4.1. Introducción. Concepto de familia y modelos de familia.	8
4.2. La familia a lo largo de la historia	12
La familia de la Edad Media y el Renacimiento	12
La familia del siglo XVIII	12
La familia del siglo XIX	14
La familia del siglo XX	15
La familia del siglo XXI	17
5. LA FAMILIA EN LA LITERATURA A LO LARGO DE LA HISTORIA	22
5.1. La literatura infantil del medievo y el Renacimiento	23
5.2. La literatura infantil de siglo XVIII	24
5.3. La literatura infantil del siglo XIX	26
5.5. La literatura infantil del siglo XX	32
5.6. La literatura infantil del siglo XXI	36
6. CONCLUSIONES	44
7. REFERENCIAS	49
7.1. Obras de referencia consultadas	49
7.2. Cuentos analizados	55

1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN

En el presente Trabajo de Fin de Grado se pretende, partiendo de unas bases bibliográficas, analizar cómo la definición y la estructura de la familia se ha visto modificada a lo largo de la historia en las naciones occidentales, así como la forma en la que esto se ha visto representado en la literatura infantil y juvenil propia de cada época. De esta manera, una vez analizada la situación en las diferentes etapas históricas partiendo del medievo, se pretende realizar un estudio del estado actual de la cuestión que otorgue a docentes y futuros docentes una herramienta educativa que les permita llevar al aula la diversidad familiar mediante el empleo de diferentes obras literarias.

La familia, como exponen Cánovas y Sahuquillo (2010), constituye un pilar fundamental durante la infancia. Esto se debe a que conforma el “primer espacio educativo” (p. 110) del menor, donde el niño o niña toma su primer contacto con normas sociales, valores y otros aprendizajes. De esta manera, todo lo que tome lugar en el contexto familiar impregna los demás ambientes en los que el infante se vea inmerso, determinando así sus actitudes y conductas hacia el mundo que le rodea.

Por otro lado, la familia constituye el primer eslabón en la socialización del pequeño al ser el primer grupo social en el que este se ve inmerso y estar formada por una serie de relaciones sociales complejas, a través de las cuales, el menor aprende a relacionarse con el resto de personas que conforman su entorno. Es así como la importancia de la unidad familiar en la sociedad queda recogida en el artículo 16.6 de la *Declaración Universal de los Derechos Humanos* (1948), en el cual las Naciones Unidas mencionan que “la familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado” (p. 3).

Por otro lado, la presencia de afectividad y seguridad en el contexto familiar o, por el contrario, el abandono y la conflictividad serán determinantes en la manera en la que el pequeño vea el mundo y a los demás, estableciendo así elementos claves en el desarrollo de la personalidad del individuo (Cánovas y Sahuquillo, 2010).

Este grupo primario de socialización comparte entre sus miembros una serie de normas y valores comunes, los cuales, a su vez, coinciden con los de la sociedad en la que dicha familia se encuentra sumida. Es así como podemos afirmar que las familias son “el reflejo del modelo de la sociedad existente, de acuerdo con el sistema social imperante” (Cedeño y Zambrano, 2020, p. 778). Conforme a esta afirmación, las familias cambian según las transformaciones que la sociedad experimenta, variando de una etapa histórica a otra o entre áreas geográficas. Es como producto de todos estos cambios sociales que podemos

encontrar la gran variedad de modelos de familia que son reconocidos actualmente, habiéndose, incluso, visto modificada la propia definición de familia, como se desarrollará más adelante en el presente documento.

Como resultado de este gran abanico de contextos familiares, la atención a la diversidad y la no discriminación ha acogido a este elemento como uno más a trabajar en las aulas de Educación Infantil. Como recogen Cedeño y Zambrano (2020):

La diversidad debe ser entendida como el gran desafío del nuevo milenio: tolerancia, aceptación de las diferencias e integración de las mismas en metas comunes que satisfagan las necesidades de todos; que permitan que los niños y niñas, sus familias y cada uno de los miembros de una comunidad puedan encontrar su lugar en el mundo y ejercer su derecho como uno más de la sociedad. [...]. Específicamente en el contexto educativo la diversidad asume características que no solo tienen su expresión en el niño o niña como centro de la atención pedagógica, sino en otros factores que, unas veces de manera directa y en otras indirectamente, ejercen gran influencia en la personalidad en formación de ese niño y niña: dígase la familia, la escuela y la comunidad (p. 777).

Asimismo, en el propio DECRETO 37/2022, de 29 de septiembre, por el que se establece la ordenación y el currículo de la educación infantil en la Comunidad de Castilla y León, se menciona la importancia de la atención a la diversidad familiar, tanto en los términos generales de esta etapa educativa, como entre los contenidos a trabajar explícitamente dentro del *área I, Crecimiento en armonía*, donde se refleja la necesidad de adquirir conocimientos y actitudes en referencia a “La familia. Composición, relaciones, funciones. Respeto y tolerancia hacia la diversidad familiar” (p.65).

En lo que al aprendizaje en las aulas de Educación Infantil se refiere, uno de los recursos más relevantes a la hora de transmitir conocimientos, actitudes, comportamientos y valores es la literatura. De este modo, el DECRETO 37/2022, de 29 de septiembre, por el que se establece la ordenación y el currículo de la educación infantil en la Comunidad de Castilla y León, expone que “la literatura infantil ayudará a construir significados, despertar la imaginación y la fantasía, y acercarlos a realidades culturales propias y ajenas” (p. 94).

Como menciona Castillo (2013), “la literatura infantil [...] permite a los niños reflexionar acerca de sus sentimientos, actitudes, valores, creencias, preocupaciones, miedos y su forma de relacionarse con las personas que le rodean” (p. 2). Por lo tanto, además de constituir un aprendizaje en sí misma, la literatura infantil es un vehículo para acercar a niños y niñas a los diversos contenidos y conductas a adquirir, fomentando el pensamiento crítico y la empatía, ya que, como la misma autora expone, permite al alumnado ponerse en el lugar del otro y saber cómo se sentiría ante diferentes circunstancias. Esto constituye un elemento indispensable para favorecer el respeto y la valoración de la diversidad.

Por otro lado, y haciendo alusión al carácter social de la familia, García (1992) refiere que la literatura infantil hace accesible a los discentes el patrimonio cultural reflejo de una concepción determinada de la sociedad. De esta manera, hace que niños y niñas se sientan incluidos en la comunidad, llevándolos a la reflexión y el pensamiento crítico, lo que permite generar sus propias opiniones y, en general, una mayor predisposición a la tolerancia y el respeto.

Cabe mencionar que García (1992) y Castillo (2013) recalcan que, para que todos estos aprendizajes que se pretenden transmitir por medio de la literatura sean efectivos, los docentes deben actuar como guías, donde la propia actitud de los y las maestras es determinante. Es de esta manera que podemos afirmar que, con el fin de que el alumnado adquiera las actitudes de respeto, tolerancia y valoración de la diversidad (familiar o de cualquier otra índole), el profesorado debe ser el modelo a seguir, poniendo en práctica dichas conductas en su vida cotidiana y teniendo gran conocimiento sobre los contenidos a trabajar. Es por ello que los maestros y maestras de Educación Infantil deben ser conocedores, no solo de la relevancia de las familias en el desarrollo infantil, sino también de cómo estas han ido variando a lo largo del tiempo llegando al gran abanico de definiciones y modelos de familia que pueden encontrarse actualmente en la sociedad.

Bajo estas premisas, este trabajo pretende proporcionar a docentes y futuros docentes un recurso mediante el cual adquirir información relativa a la evolución de la familia y su clasificación desde la Edad Media hasta la actualidad, así como ofrecer una herramienta para llevar estos contenidos al aula de Educación Infantil mediante el uso de la literatura.

2. OBJETIVOS

El objetivo general del presente trabajo es analizar la evolución del modelo de familia en occidente a lo largo de la historia por medio de la literatura infantil. A este se le unen otros de carácter más específicos, los cuales son: analizar la influencia del contexto socio-histórico en la literatura infantil y juvenil, definir los distintos modelos de familia presentes en la sociedad actual, valorar la literatura infantil como recurso de enseñanza-aprendizaje en las aulas de Educación Infantil y proporcionar a docentes y futuros docentes una herramienta que permita trabajar la diversidad familiar en el aula por medio de la literatura.

3. METODOLOGÍA

El presente Trabajo de Fin de Grado se ve conformado por tres partes. La primera consiste en una revisión bibliográfica que recoge un recorrido de los cambios que el concepto de familia ha ido experimentando de acuerdo con la situación sociopolítica e histórica en los países de Occidente. La segunda consiste en, de forma paralela a la anterior, un análisis de la representación de las familias presente en las obras de literatura infantil y juvenil más destacadas de cada época. Finalmente, se analiza el estado actual de la cuestión, en concreto, en la ciudad de Salamanca, proponiéndose un catálogo de títulos de actualidad con los que tratar la diversidad familiar en las aulas, centrándonos en la etapa de Educación Infantil.

Para su elaboración, en un comienzo se partió de una búsqueda de referencias bibliográficas en los repositorios Dialnet y Google Académico. Estos estudios consultados trataban, de forma generalizada, de la diversidad familiar y la importancia del uso de la literatura en las aulas de Educación Infantil. A medida que el proyecto fue tomando forma, las búsquedas se volvieron más específicas, haciendo referencia a obras literarias y periodos de tiempo más concretos.

Con el fin de contrastar lo expuesto por las investigaciones que analizan las estructuras familiares presentes en la sociedad actual, realicé una búsqueda de datos estadísticos en la página web del Instituto Nacional de Estadística para, después, analizarlos, con el fin de comprobar en qué medida la diversidad familiar forma parte de la ciudadanía española.

A la hora de analizar la situación actual de la diversidad familiar en la literatura infantil y juvenil, realicé una búsqueda de títulos que trabajasen esta temática disponibles en las bibliotecas gestionadas por el ayuntamiento de Salamanca mediante su catálogo digital. Los términos empleados para realizar estas consultas fueron *diversidad*, *familia* y *diversidad familiar*. Ante el número tan reducido de obras obtenidas y con el fin de realizar un estudio más exhaustivo, llevé a cabo una búsqueda física acudiendo a dos de las bibliotecas que configuran la red de bibliotecas públicas de la ciudad de Salamanca: la biblioteca Torrente Ballester y la biblioteca pública municipal del centro municipal integrado Plaza de Trujillo. De este modo, pude observar cómo el número de títulos obtenidos mediante el catálogo digital se correspondía con los disponibles en las bibliotecas físicas.

Una vez recogidos estos títulos, realicé una búsqueda en los repositorios de obras *Lupa del cuento* y *Canal lector* y en los catálogos digitales de las librerías *Librería Berkana* y *Casa del libro*, con el fin de encontrar obras de literatura infantiles y juveniles que representaran los diferentes tipos de familias. Para ello, la búsqueda se llevó a cabo mediante los términos

correspondientes a cada tipo de estructura familiar y títulos concretos extraídos de otras investigaciones.

Con el propósito de comprobar si la diversidad familiar se encontraba solo representada en aquellos títulos que tenían la finalidad directa de educar en este contenido, acudí a la biblioteca Torrente Ballester, donde seleccioné diez títulos aleatorios dedicados a lectores de hasta seis años. Las características que estas obras debieron cumplir para ser seleccionadas fueron que su tema central no fuera la diversidad, que se hiciera alusión a los miembros de, al menos, una familia; que hubiera sido escrita durante el siglo XXI, y que el autor o autora fuera de origen occidental. Finalmente, se analizaron los resultados obtenidos.

4. MARCO TEÓRICO

4.1. Introducción. Concepto de familia y modelos de familia.

La familia es una institución social que se encuentra en constante cambio (Palomo, 2022), lo que genera que sea de gran complejidad establecer una definición universal que englobe todas las características de las que ha sido dotada a lo largo de la historia y en la actualidad. A lo largo del tiempo, el concepto de familia ha venido determinado por el contexto socioeconómico y los valores sociales y culturales, por lo que varía en gran medida entre unas culturas y otras (Valdivia, 2008), así como entre épocas.

Por lo tanto, como expone Aguado (2010), los cambios sociológicos son la causa directa de las transformaciones que la concepción de familia ha sufrido durante las últimas décadas. De este modo, el aumento de las exigencias en lo que a las relaciones de pareja se refiere, el reconocimiento de las relaciones entre personas del mismo género, el cambio de los roles sociales de hombres y mujeres, el aumento de la esperanza de vida, el aumento de los divorcios, la descendencia de las tasas de natalidad, y el aumento de las instituciones destinadas a labores que antes eran reservadas al entorno familiar (educación y sanidad, entre otras) han sido factores determinantes para la evolución del concepto.

Lévi-Strauss (1956) define tres requisitos esenciales que toda familia debe cumplir:

- 1) Tiene su origen en el matrimonio.
- 2) Está formado por el marido, la esposa y los hijos(as) nacidos del matrimonio, aunque es concebible que otros parientes encuentren su lugar cerca del grupo nuclear.
- 3) Los miembros de la familia están unidos por a) lazos legales, b) derechos y obligaciones económicas, religiosas y de otro tipo y e) una red precisa de derechos y prohibiciones sexuales, más una cantidad variable y diversificada de sentimientos psicológicos tales como amor, afecto, respeto, temor, etc. (p.6)

No obstante, si nos limitamos a esta definición, quedarían exentos varios de los tipos de familia que se mostrarán más adelante.

Alberdi (1999) establece que la familia debe estar formada por más de dos personas unidas por un sentimiento de afecto o por el matrimonio que conviven juntas y comparten recursos económicos (cit. en Valdivia, 2008). Sin embargo, una vez más, esta definición no recogería algunos de los tipos de familia que existen en la sociedad.

Por otro lado, Torio (2003;cit. en Aguado, 2010) establece las funciones que toda familia debe cumplir: “a) Función de cuidado, mantenimiento y sustento en la vida cotidiana, b) Función afectiva y emocional (...) c) Función educativa y socializadora, d) Función de protección, e) Función sexual y de reproducción, f) Función recreativa y g) Función religiosa” (p.4). De este modo, el concepto a definir viene delimitado por las labores que le corresponden, no por una configuración determinada, lo que permite adaptarse a las diferentes estructuras familiares. No obstante, una vez más, estas funciones no se corresponden con todos los modelos expuestos en la clasificación que se muestra más adelante.

Prueba de los cambios que este término ha experimentado a lo largo del tiempo es que la Real Academia Española definió en 2001 que la familia es un “Grupo de personas emparentadas entre sí que viven juntas” (RAE, 2001, definición 1). Sin embargo, a día de hoy, el término *familia* viene definido en el *Diccionario de la lengua española* como “Grupo de personas vinculadas por relaciones de matrimonio, parentesco, convivencia o afinidad” (RAE, s.f., s.v. familia, primera acepción). Esto plantea una concepción más flexible y subjetiva, dejando paso a un mayor abanico de posibilidades, puesto que, a día de hoy, la consanguinidad y la convivencia en un mismo hogar han dejado de ser requisitos fundamentales de lo que se conoce como familia.

Como se mencionaba anteriormente, tanto la definición como la estructura de las familias han ido variando de la mano de los cambios sociológicos que la sociedad ha experimentado a lo largo de la historia. Resultado de esta evolución, han surgido en un gran abanico de tipos de familia, atendiendo a la variedad de realidades en las que se pueden encontrar inmersos los individuos de una comunidad. De esta forma, a continuación se pretende mostrar una catalogación de los posibles modelos de familia reconocidos en la actualidad, basándonos en la clasificación que hacen Gallego (2015), Palomo (2022) y Valdivia (2008).

Familia tradicional

Este modelo se divide en dos subtipos. El primero, denominado familia troncal, está formado por dos progenitores (hombre y mujer) y su descendencia biológica. Hasta principios del siglo XX, esta solía ser numerosa (con tres o más hijos e hijas). El segundo se denomina familia troncal extendida y consiste en aquellos casos en los que la familia troncal llega a recoger a todo aquel familiar que viva dentro del hogar (Valdivia, 2008). Otros autores recogen la familia extensa como un modelo de familia independiente al tradicional.

A día de hoy, el modelo tradicional ha derivado en otro debido a diferentes factores socioeconómicos y culturales, generando la familia nuclear reducida. Estas parten de la estructura de la familia troncal, sin embargo, consta de un menor número de descendientes, generando un aumento de hijos e hijas únicos. Esto, entre otros motivos, se debe a que los progenitores se limitan a tener tantos hijos como pueden atender y mantener dentro de su situación laboral y social. De este modo, el número de familias numerosas se ha visto reducido drásticamente, pasando de ser la norma a ser la excepción (Valdivia, 2008).

Familia monoparental

Este modelo está conformado por un padre o una madre y sus descendientes. Dentro de esta estructura familiar, como recoge Valdivia (2008), podemos encontrar varias subclasificaciones atendiendo a diversos aspectos:

-Según la causa podemos encontrar familias monoparentales debidas a viudedad, separaciones de larga duración (por emigración, hospitalización, pena de cárcel u otras razones) o por separación (pactada, conflictiva o por abandono).

-Según el origen puede tratarse de familias monoparentales buscadas, donde hay solo un progenitor o progenitora que decide ser madre/padre soltero por adopción, inseminación artificial o embarazo; o pueden ser no deseadas, debidas a embarazos accidentales o violaciones.

-Según la edad de la madre puede tratarse de familias donde la madre se encuentra en límites de su edad fértil o que la superan; donde la madre se encuentra en edad fértil; o donde se trata de madres adolescentes.

Dependiendo de todos estos factores, es posible que los niños y niñas se enfrenten o no a complicaciones a lo largo de su vida.

Familia binuclear o divorciada

Son aquellas familias en las que los progenitores, independientemente de su género, se han divorciado y, a pesar de no continuar con su relación y convivencia, ambos cumplen con sus

labores como padre o madre (Gallego, 2015). Por lo tanto, a diferencia de la familia monoparental, ambos progenitores están presentes en la educación y atención de los hijos. A pesar de esto, autores como Valdivia (2008) incluyen este modelo dentro de un subtipo de familias monoparentales.

Familia reconstruida o ensamblada

Este modelo surge cuando se da una unión entre la madre o padre de una familia monoparental con otra persona que tiene o no sus propios hijos o hijas procedentes de una relación anterior (Palomo, 2022). En esta situación, en muchos casos pueden producirse dificultades atencionales y/o económicas que pueden afectar a dichos niños y niñas, teniendo, sobre todo, consecuencias a nivel emocional (Valdivia, 2008).

Gallego (2015), también recoge dentro de esta categoría a aquellas familias constituidas por amigos o por personas que, al margen de no compartir relación de consanguinidad, conviven durante largos periodos de tiempo.

Familia de acogida

En este modelo uno o dos progenitores, independientemente de su género, acogen legalmente, de manera temporal o permanente, a niños y niñas en situaciones diversas (Palomo, 2022)

Familia adoptiva

Son aquellos casos en los que uno o dos progenitores, independientemente de su género, adquieren la tutela permanente de un menor por medio de un proceso de adopción (Palomo, 2022). Cabe mencionar que, como expone Gallego (2015), en estos casos los niños y niñas parten del dolor de una pérdida (de progenitores biológicos, cultural, de educadores, de relaciones establecidas en la institución correspondiente, etc.), lo que genera que el afecto sea un pilar fundamental en estas familias.

Familia homoparental

Este modelo está conformado por dos progenitores del mismo género (dos padres o dos madres) y sus respectivos hijos e hijas (Palomo, 2022). Estos pueden proceder de la adopción, de relaciones anteriores o diversas técnicas de reproducción asistida.

Gallego (2015) hace alusión a que este modelo de familia es el más criticado en la sociedad actual debido a que existen individuos que defienden el origen biológico de la familia donde hombre y mujer son los únicos progenitores posibles. Sin embargo, es necesario mencionar

que las investigaciones no han mostrado relación alguna entre la orientación sexual de los progenitores y el desarrollo emocional, psicosocial o conductual de los menores.

Familias sin hijos por elección

Palomo (2022) recoge dentro de este modelo a aquellas parejas que, independientemente de su género, deciden no tener descendencia.

Una vez determinados los modelos de familias que son reconocidas en la sociedad occidental actual y partiendo de las definiciones planteadas por los diversos autores mencionados, podemos establecer como posible definición de familia como un conjunto de personas ligadas por vínculos afectivos, con o sin relación de consanguinidad, que comparten una serie de funciones y responsabilidades destinadas al bienestar y protección de cada uno de los miembros que la componen.

4.2. La familia a lo largo de la historia

La familia de la Edad Media y el Renacimiento

Bestard y Chacón (2011) exponen que en la Edad Media, la sociedad se encontraba dividida en estamentos: la nobleza, el clero y el pueblo llano. Los nobles ofrecían protección al pueblo llano a cambio de sumisión y el clero era el encargado de transmitir los valores y moral religiosos que debían regir la comunidad. De esta manera, en el medievo y el Renacimiento, la familia, compuesta por una pareja de hombre y mujer unidos en matrimonio, era un instrumento fundamental para el mantenimiento de la estructura social. En el caso de los nobles, casaban a sus hijos e hijas con el fin de establecer alianzas que aumentarían el poder del apellido, por lo que las uniones matrimoniales eran pactadas.

El propósito de las uniones matrimoniales era la procreación ante una sociedad donde la pobreza y la muerte marcaban la evolución demográfica. Asimismo, la consanguinidad era esencial para las familias, puesto que esta determinaría el reparto de los bienes. Otro punto a mencionar es la gran diferencia de roles que existía entre hombre y mujeres, teniendo el primero la autoridad al considerar débiles a las mujeres, relegadas al cuidado de la casa y la descendencia y siendo la maternidad su principal función a lo largo de su vida (Bestard y Chacón, 2011).

La familia del siglo XVIII

Durante el siglo XVIII, Ortego (1999) defiende que se produjeron modificaciones en el modelo de familia europea respecto a los siglos anteriores, puesto que las uniones

matrimoniales comenzaron a retrasarse, aumentando así la media de edad de los contrayentes (los hombres se casaban a una media de 30 años, mientras que las mujeres rondaban los 25). La natalidad, ligada entonces a la nupcialidad, se vio mermada y aumentó la tasa de descendencia ilegítima. Al igual que en países como Italia, a España se le atribuye en esta época un especial descenso de la natalidad debida, no solo a las uniones matrimoniales tardías, sino a las altas tasas de mortalidad infantil.

Por su parte, la lactancia también jugaba un papel en este factor y es que, en el caso de las mujeres rurales (las cuales constituían la mayor parte de la población femenina), eran ellas mismas quienes amamantaban a sus hijos e hijas, no pudiendo concebir durante estos periodos de tiempo. Estos factores llevaron a que, aunque las familias de media contaban con aproximadamente siete hijos, uno de cada cuatro fallecía, por lo que se reducían a cuatro o cinco hijos vivos. Del mismo modo, durante el Antiguo Régimen, los infanticidios eran frecuentes (Ortego, 1999).

Asimismo, la tasa de mortalidad en adultos también se vio aumentada, tanto en la población rural como en las clases altas. Los primeros, morían debido a una alimentación pobre que los llevaba a ser más vulnerables ante las infecciones. Los segundos, a causa de una abundante y desequilibrada alimentación. Ambos estratos se veían afectados por numerosas enfermedades y epidemias como la peste, enfermedades venéreas y pulmonares. Esto resultaba en una mayor cantidad de mujeres y hombres viudos que, tras ver rota su unión matrimonial, establecían un nuevo enlace (Ortego, 1999). Por lo tanto, relacionándolo con las tipologías de familias establecidas en la actualidad, podría mencionarse que las familias reconstruidas eran las más abundantes, aunque en la época no existen registros de que se denominasen de este modo.

La religión y la cultura también tuvieron un importante papel en el desarrollo de las familias durante este siglo. Como menciona Ortego (1999), durante esta época la virginidad de la novia era un requisito fundamental para el matrimonio y la bigamia fue perseguida por la Inquisición.

Por otro lado, las revoluciones liberales resultaron en esta época en un nuevo modelo de matrimonio y es que, a diferencia de los matrimonios concertados de los siglos anteriores, empezó a implementarse entre las clases altas la idea del matrimonio por amor. Sin embargo, bajo esta idea de sentimentalismo, se pretendía controlar las jerarquías sociales. Además, cabe mencionar que, aunque las ideas de la filosofía ilustrada pretenden defender y dignificar el papel de las mujeres en la sociedad, estas continúan siendo consideradas “objetos bellos” (Ortega, 1999, p.61).

La familia del siglo XIX

La industrialización, como afirman Chacón y Bestard (2011), trajo consigo una modificación, no solo de los métodos de producción, sino de la estructura familiar, produciéndose un declive del modelo familiar tradicional religiosa que se conocía hasta el momento. Esto, ligado a las ideas que trajo consigo la Revolución Francesa (Camacho, Montes y Tapia, 2022), tiene como resultado un momento de liberalización en el que cada familia debe adaptarse a las demandas de la sociedad (Chacón y Bestard, 2011).

En la teoría, la familia burguesa venía delimitada por aspectos jurídicos, que defendían el dominio del hombre frente a la mujer y la división de género; religiosos, que mantenían el matrimonio como forma de unión entre hombres y mujeres; y médicos, empleados para “domesticar” aquellas conductas que rompiesen con los roles establecidos y los ideales de la familia tradicional. Asimismo, se seguía defendiendo la idea del matrimonio por amor presente ya durante la Ilustración. La religión y el Estado, como uno solo, eran los encargados de difundir este modelo familiar ya presente en siglos anteriores. Una novedad de la época en España fue la admisión de la separación legal, pero no del divorcio, al continuar considerándose la unión matrimonial como un elemento sagrado (Chacón y Bestard, 2011).

Además, se añade la división de la vida pública y la familiar, estando los hombres destinados a la primera y las mujeres a la segunda. De esta manera, “las mujeres no eran ciudadanas, sino las esposas de los ciudadanos” (Chacón y Bestard, 2011, p.417). En el caso de las familias obreras, la realidad era muy diferente. Debido a las altas tasas de pobreza, no se ven capaces de adaptarse a estos modelos impuestos a las altas esferas.

Las mujeres, como mencionan estos mismos autores, comenzaron a tratar de huir de este modelo que las limitaba al hogar. Las mujeres burguesas aprovechaban la educación que a sus hijos se les impartía para aprender a realizar el oficio de maestras y enfermeras, mientras que las mujeres obreras comenzaron a incorporarse al mercado laboral mediante el desempeño de labores consideradas específicamente femeninas, como limpiadoras.

Por su parte, al contrario de lo que la religión establecía, comenzó a darse entre la población un deseo de libertad sexual que resultó en un aumento de los adulterios, la prostitución y las enfermedades. Sin embargo, ante esta situación, aumentan los medios anticonceptivos, controlándose así los índices de natalidad (Chacón y Bestard, 2011).

La familia del siglo XX

A comienzos del siglo, como mencionan Padilla y Rodríguez (2013), se produce una mejora de la calidad de vida en Europa. El suministro de agua potable, gas y electricidad y el aumento de la higiene y la limpieza hicieron que las tasas de mortalidad, tan altas a lo largo de los siglos previos, se redujeran en todos los estratos de la sociedad y, por lo tanto, la esperanza de vida aumentase. Sin embargo, durante este periodo tuvieron lugar diversos acontecimientos históricos que afectaron a toda la población: la Primera Guerra Mundial y la Segunda Guerra Mundial en Europa y la Guerra Civil y el franquismo en España.

A comienzos del siglo XX, los avances de la Revolución Industrial (que pasaban por emplear maquinaria para realizar los trabajos más pesados y los trabajos en cadena), del movimiento feminista (ya surgido en el siglo XIX) y del movimiento obrero generaron que se produjeran mejoras dirigidas tanto a hombres como a mujeres en el ámbito educativo y laboral. Sin embargo, esta evolución se vio ralentizada por el comienzo de la Primera Guerra Mundial en el año 1914 (Padilla y Rodríguez, 2013).

Sin embargo, como estos autores refieren, el contexto bélico hizo que las mujeres tomaran el relevo en el contexto familiar y social, puesto que los hombres, enviados a servir en la guerra, se encontraban ausentes. De este modo, las mujeres comenzaron a recibir el mismo trato que los hombres, pasando de quedar delimitadas a la vida privada, a encabezar también la pública. Los avances industriales hicieron posible que en las fábricas trabajaran mujeres y hombres en igualdad de condiciones.

La consecuencia directa de esta situación fue la reducción del número de familia, de los miembros que las componían y de la natalidad, puesto que las mujeres se encontraban trabajando fuera del hogar y los hombres luchando en la guerra (Padilla y Rodríguez, 2013).

Durante la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), la familia tuvo una especial relevancia, en especial en Alemania, en cuya estructura nos centraremos. La familia alemana fue un elemento fundamental para el desarrollo de la dictadura nazi. Los ciudadanos dejaron durante este periodo de tener privacidad de cualquier índole y en cualquier ámbito, lo que también afectaba en la formación y porvenir de las familias (Manrique, 2019).

Como afirma Manrique (2019), la figura paterna y materna se vieron muy afectadas durante la dictadura del Führer. Los hombres perdieron autoridad como cabezas de familia para dotar de este papel al propio Estado. Las mujeres, por su parte, contribuían a la economía del país trabajando fuera del hogar y eran enaltecidas por tener la capacidad de dotar a la

dictadura de nuevos soldados mediante la procreación, para así compensar a los caídos en filas.

Por un lado, se crearon programas antinatalistas que incluían medidas como “esterilización de mujeres de raza “inferior”, eutanasia a personas con discapacidades mentales o físicas, prohibición del matrimonio entre un judío y un alemán” (Díez, 2009, como se citó en Manrique, 2019, p.21). En contraposición, se instaba a las mujeres alemanas a que no presentaban problemas de salud a reproducirse mediante incentivos económico que compensaban a las familias con más de 5 descendientes o para aquellas mujeres que requiriesen bajas por embarazo (Manrique, 2019).

Según lo que esta misma autora refiere, los chivatazos eran frecuentes. Los hijos, educados para venerar al Estado y al Führer, llegaban a denunciar a sus propias familias en caso de que los cuestionasen, por lo que no existía libertad de pensamiento o para ejercer la paternidad ni maternidad.

En España, durante la Guerra Civil (1936-1939), el contexto social en Europa fue similar al que se produjo durante la Primera y Segunda Guerra Mundial: las mujeres tomaron el relevo como cabezas de familia. En muchas ocasiones, como menciona Huguet (2013), las mujeres adoptaron el papel de familiares suplentes para los soldados en filas, enviándoles cartas como muestra de apoyo. Tras ganar el conflicto bélico el bando franquista, muchas mujeres y sus familias se exiliaron (Huguet, 2013). Asimismo, algunos de los derechos adquiridos por las mujeres durante la Segunda República como el sufragio femenino (alcanzado en 1931), se vieron anulados (Padilla y Rodríguez, 2013).

La familia durante la dictadura franquista se basaba en los modelos tradicionales previos al siglo XIX, donde el hombre representaba la autoridad dentro del ámbito familiar. La mujer queda relegada al papel de servir y deber obediencia a su marido y cuyo contexto principal debe ser el hogar (Peinado, 2016).

El matrimonio, según Peinado (2016), conformaba parte indispensable para el logro del modelo de mujer femenina que el Régimen pretendía inculcar, llegando a ser aquellas mujeres que no se casaban motivo de lástima y señalamiento por no haber alcanzado sus metas como mujer.

El Estado y la Iglesia convergen hasta ser uno solo, tomando los principios y valores religiosos gran relevancia en el hogar. La virginidad y la “pureza” de las mujeres previas al matrimonio marcaban la vida de las mujeres españolas. Asimismo, la finalidad fundamental de las mujeres pasa a ser la maternidad. La familia toma el papel de mantenimiento del

orden social establecido por el Estado, en el que las mujeres debían educar a sus hijas en los valores de la feminidad: la necesidad de sometimiento y fidelidad a sus futuros maridos, la importancia de la maternidad y sus labores en el hogar (Peinado, 2016).

De esta manera, la Sección Femenina era encargada de educar a las jóvenes mujeres “en tres campos: religioso (valores), nacional-sindicalista (político y social) y de preparación para el hogar (vida privada), atendiendo a la misión más importante de las mujeres: la de ser madres” (Higuet, 2013, p.14).

La familia del siglo XXI

Tras la llegada a España de la democracia tras la dictadura franquista en el año 1975, poco a poco se fueron relajando las medidas que las familias españolas debían acatar. Como afirma Valdivia (2008), poco a poco se va reconociendo a finales del siglo XX la igualdad entre hombres y mujeres, sobre todo gracias a los movimientos feministas que se impulsaron en Gran Bretaña y Estados Unidos. Esto, junto a la llegada de los electrodomésticos que modificaron drásticamente el desempeño de las tareas domésticas, constituyeron cambios en los roles de género en el hogar.

Por otra parte, como esta misma autora refiere, se han ido impulsando leyes que garanticen la igualdad de derechos entre hombres y mujeres, tanto dentro, como fuera del hogar. Asimismo, a finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI, se modifican leyes que legalizan el divorcio, reconocen las parejas de hecho y legalizan y reconocen las familias homoparentales. Además, como refieren Bestard y Chacón (2011), se despenalizó el aborto.

Si bien gran parte de los hechos mencionados anteriormente corresponden al siglo XX, considero indispensable tenerlos en cuenta para poder analizar lo que sucede en el siglo actual, puesto que estos eventos sentaron las bases para la concepción y tipos de familia reconocidos en la actualidad, en concreto, en España.

En Occidente, como García y Sánchez (2013) afirman, existen a día de hoy gran diversidad de modelos de familia, atendiendo al país de pertenencia. De este modo, como estos autores refieren, si recurrimos a los modelos de familia finlandeses y alemanes, podemos observar cómo, en líneas generales, no se alejan en gran medida del concepto de familia tradicional basada en la educación religiosa. Sin embargo, si nos centramos en Suecia y España, podemos percatarnos de que existe gran variedad de modelos familiares reconocidos a nivel legal. Por lo tanto, aunque a día de hoy existan los tipos de familia que

se mencionaron al comienzo de este mismo documento, dependiendo de la nación a la que se recurra serán reconocidos o no a nivel legislativo y social.

En referencia a la legislación española relativa al reconocimiento de los tipos de familia podemos mencionar varias leyes que entraron en vigor durante este siglo. De esta manera encontramos la Ley 13/2005, de 1 de julio, por la que se modifica el Código Civil en materia de derecho a contraer matrimonio. Con esta ley se reconoció en el país el derecho de las parejas constituidas por personas del mismo género a contraer matrimonio, otorgándoles así los mismos derechos que las parejas heterosexuales y denominando estas uniones con la palabra *familia*. Como mencionan García y Sánchez (2013), esto no contó con el apoyo de toda la población ni con el de la Iglesia.

Por otro lado, encontramos la Ley 8/2018, de 31 de julio, de apoyo a las familias. En ella se reconoce la flexibilidad de los modelos de familia, aunque en su desarrollo no recoge explícitamente todos los tipos que en este documento se han mencionado. Sin embargo, se hace alusión a que se reconocen las familias de cualquier índole siempre y cuando se registren legalmente.

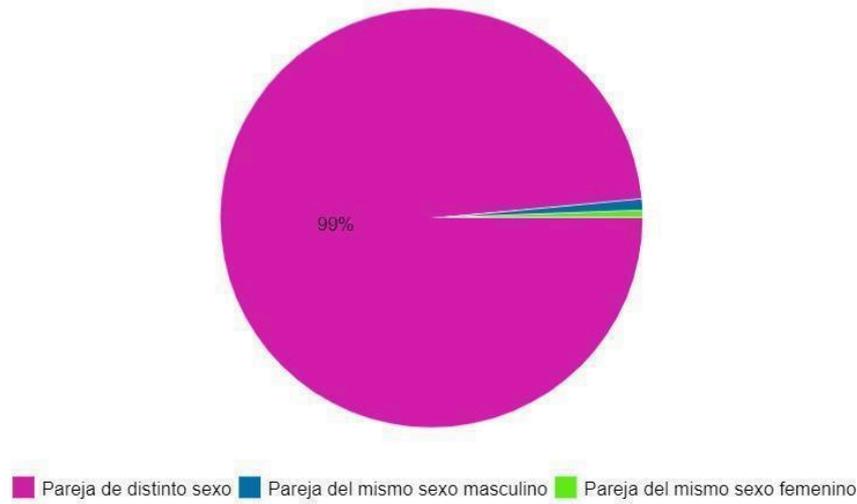
Finalmente, a día de hoy, existe un proyecto de ley que desbancaría a la anteriormente mencionada. Este Proyecto de Ley de Familias del 8 de marzo de 2024 sí expondría a las familias de acogida dentro de los modelos posibles (no quedaba explicitada en la Ley 8/2018, de 31 de julio, de apoyo a las familias). Asimismo, aplicaría una serie de ayudas a aquellas familias en riesgo de precariedad económica o de discriminación, recogiendo en este último punto a las homoparentales (incentivos de los que previamente este tipo de familia no disponía).

En lo que al tipo de familias presentes en la sociedad española actual se refiere, basándonos en lo que el Instituto Nacional de Estadística (2024) recoge, encontramos los datos que se mostrarán a continuación.

En la Figura 1, se muestra el porcentaje de familias compuestas por parejas atendiendo al género, independientemente de tener o no descendientes y de estar o no casadas. Según la información que en dicho gráfico se muestra, podemos observar cómo a día de hoy las parejas formadas por personas del mismo género continúan siendo una minoría en la sociedad española actual, representando el 1% frente al 99% de parejas heterosexuales.

Figura 1

Gráfico de parejas convivientes en España según el género de la pareja.

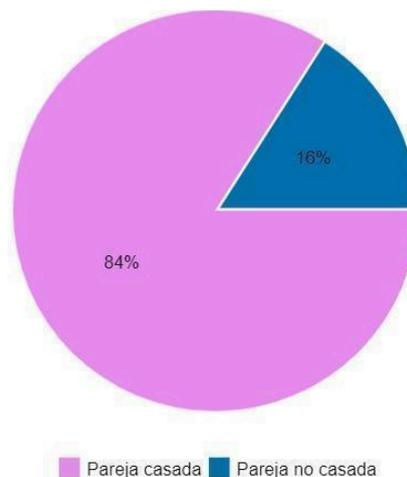


Fuente: Instituto Nacional de Estadística (2024)

Otro dato que nos aporta el INE en la Figura 2 es la cantidad de parejas, independientemente de su género, que en la actualidad se encuentran unidas en matrimonio. Si bien existe un porcentaje de parejas no casadas con o sin descendientes que podría considerarse elevado teniendo en cuenta los modelos familiares propios de siglos anteriores donde el matrimonio era un requisito esencial, podemos observar que a día de hoy la gran mayoría de parejas se encuentran casadas, constituyendo un 84% frente a un 16%.

Figura 2

Gráfico de parejas convivientes en España según el tipo de unión.

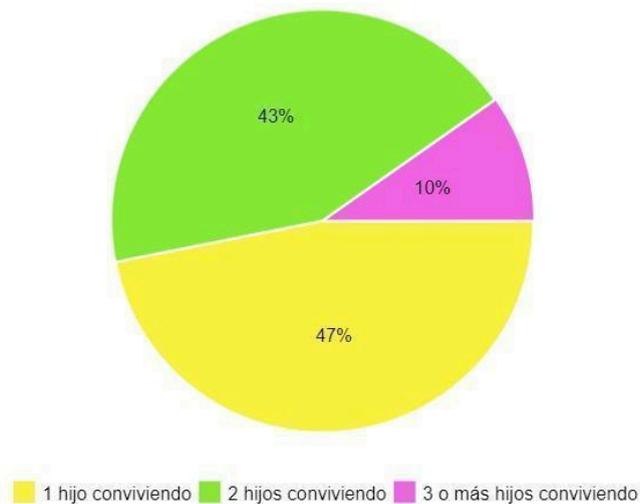


Fuente: Instituto Nacional de Estadística (2024)

En lo que al número de descendientes por familia se refiere, el INE muestra en la Figura 3 el número de hijos conviviendo en los hogares españoles. De este modo, podemos observar cómo la familia numerosa de 3 o más hijos ha descendido a lo largo de la historia, pasando de ser lo habitual a ser consideradas una minoría. Asimismo, podemos ver cómo lo que más presente se encuentra en la sociedad actual es tener un solo hijo o hija. Esto se debe a que, como menciona Valdivia (2008), las tasas de natalidad se han visto reducidas debido a causas como el aumento del uso de anticonceptivos, así como la priorización del individualismo y el alcance de las metas personales por parte de los progenitores.

Figura 3

Gráfico de parejas convivientes en España según el número de hijos convivientes.

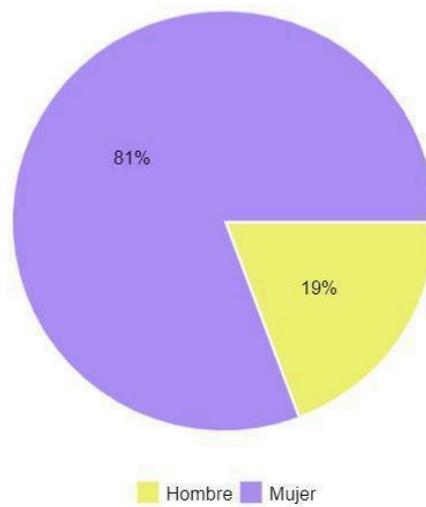


Fuente: Instituto Nacional de Estadística (2024)

Otro dato que el INE refleja en la Figura 4 es el género del progenitor en las familias monoparentales. Como este gráfico muestra, aunque los roles de género hayan ido dejándose de lado de manera paulatina y se hayan instaurado medidas que favorezcan la igualdad entre hombres y mujeres en todos los ámbitos, podemos observar cómo en una gran mayoría de los casos son mujeres las que encabezan este tipo de familias, representando un 81% de los casos frente al 19% en los que el hombre es el único progenitor.

Figura 4

Gráfico de familias monoparentales en España según el género del progenitor.

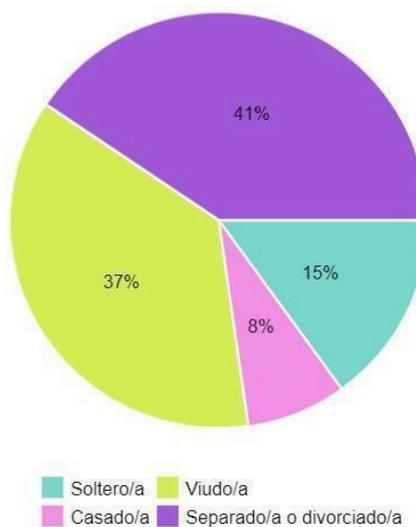


Fuente: Instituto Nacional de Estadística (2024)

Por su parte, en la Figura 5 el INE refleja las posibles causas de monoparentalidad en la actualidad. De esta manera, se puede observar que la primera causa es la separación o el divorcio. Además, aunque la viudedad sea el segundo motivo más habitual, podemos percibir que no representa ni la mitad de los casos, a diferencia de lo que ocurría en siglos anteriores.

Figura 5

Gráfico de familias monoparentales en España según la causa.

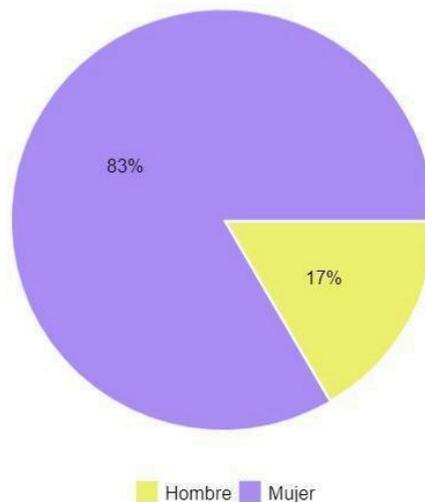


Fuente: Instituto Nacional de Estadística (2024)

Asimismo, en la Figura 6, el INE muestra cómo el 83% de progenitores solteros en familias monoparentales son mujeres. Esto, como comenta Valdivia (2008), demuestra que muchas mujeres deciden recurrir a métodos diversos con el fin de ser madres por sí solas.

Figura 6

Gráfico de familias monoparentales por causa de soltería en España según el género del progenitor.



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (2024)

Mediante los datos que han sido mencionados a lo largo de este apartado, hemos podido ser testigos de cómo el concepto de familia ha sido siempre dependiente de la sociedad, viéndose determinado por el contexto socioeconómico y cultural de cada época hasta convertirse en la actualidad en algo complejo de definir, puesto que abarca gran variedad de posibilidades atendiendo a numerosos factores. A pesar de estos cambios, podemos concluir que la familia ha mostrado constituir un pilar esencial para las sociedades independientemente del siglo en el que nos encontremos.

5. LA FAMILIA EN LA LITERATURA A LO LARGO DE LA HISTORIA

Como menciona García (1992), la literatura refleja los valores de la sociedad en la que el autor se encuentra inmerso. Bajo esta premisa, me dispongo a realizar una revisión histórica desde el medievo hasta la actualidad en la que se pretende mostrar cómo los cambios en la concepción de la familia a lo largo del tiempo han quedado reflejados en la literatura infantil y juvenil, recogiendo, para ello, algunas de las obras más emblemáticas de cada época.

5.1. La literatura infantil del medievo y el Renacimiento

Durante esta época, se contaban historias por medio de la oralidad, teniendo muchas de ellas su origen en el Medio Oriente (Calvo y Rossini, 2013). Estos cuentos, como menciona Townsend (1922, cit. en Calvo y Rossini, 2013), no estaban específicamente destinados a los niños. Con el tiempo, estas obras constituirán un germen para autores que, más tarde, las recogerán de forma escrita. Desde el punto de vista de la religión, que como se mencionó anteriormente, tenía gran poder en la época, las historias que se contaban eran consideradas “heréticas y corruptoras” (Calvo y Rossini, 2013, p.1), por lo que comenzaron a comercializarse por vía escrita de manera clandestina (tras la invención de la imprenta en 1440).

Estos cuentos populares, que habían ido en aumento, fueron recogidos en Francia por Charles Perrault en su obra *Cuentos de mi madre la Oca* (1697). En estas transcripciones añadió finalidad moral a las historias, así como recursos estilísticos y finales más edulcorados (Calvo y Rossini, 2013). Entre algunos de los cuentos que recogió encontramos *La bella durmiente del bosque*, *Cenicienta* y *Caperucita roja*.

En el caso de *Caperucita roja*, Perrault muestra a una niña que vive con su madre, sin hacer alusión alguna a la presencia del padre. Esto podría plantear varias posibles circunstancias familiares. En un supuesto, podría tratarse de una familia monoparental en la que Caperucita carezca de un progenitor, posiblemente por viudedad de la madre si lo relacionamos con la baja esperanza de vida de la época. Por otra parte, puede estar esto relacionado con el rol de la mujer en el hogar, por lo que al tratarse de labores domésticas puede que no se haya mencionado la figura paterna al considerarse una narrativa ligada estrechamente con labores puramente femeninas.

Si atendemos a la obra *Cenicienta* de este mismo autor, su contexto familiar tiene relevancia en la historia. En este cuento, se muestra una familia reconstruida en la que el padre de Cenicienta decide casarse con una mujer que tiene hijas de un enlace anterior. Al igual que ocurría en *Caperucita roja*, aunque la figura paterna se mencione en la historia, esta se encuentra totalmente alejada de la trama principal, argumentando el propio personaje que esas cosas no le atañen. Una vez más, podría quedar aquí retratada la diferencia de roles entre hombres y mujeres de la época.

Por otro lado, las principales antagonistas de la historia son la madrastra y las hermanastras, representadas como personajes crueles y malvados que no permiten a la protagonista ser feliz. Este rol antagonista de la madrastra estará presente en múltiples cuentos que han llegado hasta la actualidad.

Finalmente, cabe mencionar que el final feliz de la protagonista y de sus hermanastras consiste en el matrimonio, lo que refuerza la imperante importancia de estos enlaces para la sociedad de la época.

En el caso de *La bella durmiente del bosque*, los dos progenitores se encuentran presentes al menos durante el inicio de la historia, ya que, debido a que pasa cien años dormida, al despertar sus padres ya no continúan con vida. Nada más despertar de su sueño, la joven decide casarse con el príncipe que acababa de salvarla y, al poco tiempo, engendra con él dos hijos. Esto muestra la perspectiva del matrimonio de la época, el cual tenía como finalidad la procreación. Asimismo, es de mencionar que, como se expuso anteriormente el enlace se produjo entre personas del mismo estrato social pero diferente familia, lo que se empleaba para adquirir mayor poder en la comunidad. Tras esto, los niños y la princesa pasan a vivir con su suegra, lo que podría llegar a considerarse un modelo de familia extensa, ya que pasa a compartir con ella el núcleo familiar.

En cuanto a los roles de género, se encuentran presentes en diversas ocasiones. La trama se desenvuelve partiendo de que la princesa se encuentra realizando una labor doméstica, hilar, lo que una vez más lleva a relacionar a la mujer con la labor doméstica. Asimismo, además de la heroicidad del príncipe frente a la pasividad de la princesa, podemos percibir cómo esos roles se acentúan cuando ella se queda en el hogar cuidando de los niños, mientras él parte a la guerra. Por otro lado, en esta obra aparece la suegra como una de las antagonistas, siendo descrita como un monstruo cruel. Esto podría relacionarse con estereotipos que hayan llegado hasta la actualidad.

Asimismo, cabe añadir la presencia de la religión en la familia de la protagonista, puesto que el inicio de la historia muestra el bautizo de esta, considerado un importante evento donde los invitados eran numerosos.

5.2. La literatura infantil de siglo XVIII

En lo que a la literatura infantil del siglo XVIII se refiere, surge a partir de 1740 un mercado literario destinado específicamente a los niños, puesto que antes de este siglo estos eran considerados como jóvenes adultos (Malet, 2007). Es en este contexto que surge la empresa editorial de John Newberry, la cual vendió gran número de libros dirigidos a este público concreto. Newberry, bajo el pseudónimo de Tom Telescope, escribió algunas obras destinadas al aprendizaje de contenidos científicos como física o anatomía, desviándose de la moral religiosa presente en la época (Malet, 2007).

Durante el siglo que nos concierne, surgen en España y otros países de Europa como Alemania lo que se denominaron como Las Aleluyas. Estas obras, denominadas así por agrupar “una serie de 48 estampas o viñetas, que se presentan ordenadas en el sentido de lectura de ocho hileras de seis viñetas cada una” (Martín, 2011) en formato de pliego, contenían ilustraciones y, más tarde, se incluyeron en ellas breves textos en verso. En un principio se destinaban al juego y, después, tendrían intención narrativa.

Estas obras populares, creadas en materiales de mala calidad, eran durante el siglo XVIII más fáciles de adquirir que los libros para los niños no pertenecientes a los estratos altos de la sociedad. Asimismo, debido a las altas tasas de analfabetismo, estas imágenes (y, posteriormente, textos) eran más fáciles de comprender para niños y niñas, a pesar de que en unos inicios no estaban creadas específicamente para la población infantil al no concebir la infancia como se reconoce a día de hoy hasta finales de siglo (Martín, 2011).

Si nos centramos en lo que Botrel (2000) expone sobre Las Aleluyas, los contenidos que estas solían tratar incluían escenas costumbristas y contenidos educativos como alfabetos. A medida que se fueron complejizando, se incluyeron historias de personajes célebres de la historia. Todo esto venía acompañado de un punto de vista religioso en el que se incluían la presencia de santos o la labor de Dios. De esta manera, si lo enlazamos con los valores propios de la época, las familias que se mostrarían en ellas serían las acordes a la moral religiosa: una mujer y un hombre que se unen en matrimonio manteniendo los roles de género establecido y resultando en numerosa descendencia. Asimismo y ante la poca disposición de ejemplares conservados a día de hoy debido a su mala calidad, podría darse que mostraran ejemplos de familias reconstruidas por motivos de viudedad. Del mismo modo, la representación de santos y otras figuras de índole religioso podría emplearse como forma de enaltecer la castidad, así como otras conductas adecuadas a esta moral.

Por otro lado, una obra literaria que tuvo gran éxito entre los niños occidentales en el siglo XVIII fue *Robinson Crusoe* (Defoe, 1719). En esta historia, no destinada específicamente al público infantil, Defoe hace alusión a dos filósofos de la Ilustración: Tomas Hobbes y John Locke, basando su obra en los principios del individualismo y la naturaleza humana defendida por estos autores (Öztekin, 2015). De este modo, la familia se muestra como un instrumento social de represión del que los niños pueden desear huir. Los padres se representan como una forma autoritaria que ejercen poder sobre sus hijos, llegando incluso a considerarse estos esclavos de los primeros. Es así como Defoe afirma que el individualismo supone la ruptura con los lazos familiares e, incluso, con la propia sociedad represiva en la que, considera, se encuentra inmerso (Öztekin, 2015).

Sin embargo, al final de la obra se recalca la importancia de la familia como la institución social más importante, llegando Robinson Crusoe a casarse y llevar a mujeres a la isla para que el resto de hombres que allí habitan también se unan en matrimonio con el fin de formar sus propias familias (Öztekin, 2015). Si relacionamos esto último con los valores propios de la época, es observable cómo la familia se refiere únicamente al modelo tradicional troncal: un padre, una madre y su descendencia. Asimismo, son reconocibles los roles de género impuestos en la sociedad: el hombre es el cabeza de la familia que posee autoridad sobre el resto de sus miembros. La mujer, por su parte, se continúa percibiendo como un ser sin criterio (o, de tenerlo, carece de importancia), sobre todo en esta última parte en la que las mujeres son llevadas a los hombres para contraer matrimonio.

Otra obra que fue muy popular entre los niños (a pesar de no ser estos específicamente el público destinatario) en este siglo fue *Los viajes de Gulliver* (Swift, 1726). Esta se escribe en un contexto en el que era común en Europa que los hombres viajaran por el mundo, escribiendo libros de viajes en los que “describían sus aventuras y las costumbres de tierras exóticas con gran éxito entre los lectores” (Lázaro, 2018, p.113). Bajo esta premisa, Swift escribe *Los viajes de Gulliver* a modo de crítica de la sociedad y política de la época, mostrando la sociedad europea como cruel y ambiciosa. Asimismo, esta obra pretende ridiculizar las mentiras y exageraciones que los viajeros contaban al volver a sus respectivos hogares (Lázaro, 2018).

Este texto tuvo que ser censurado en su primera edición, ya que contenía una dura crítica sociopolítica, así como referencias sexuales y escatológicas explícitas, mediante las cuales el autor pretendía mostrar lo vulgar del ser humano (Lázaro, 2018).

Si hacemos alusión a la intención crítica de Swift frente a los valores sociales de la época, podemos mencionar el concepto de familia que el autor nos muestra, ya que, aunque se expone que al inicio de la historia Gulliver es padre de familia (Orwell, 1985), esta no tiene papel alguno durante el desarrollo de la trama. Se plasma al personaje principal como un ermitaño que vive sus aventuras en soledad, pudiendo relacionarse esto con el individualismo y la perspectiva autoritaria y castradora propias de los filósofos ilustrados que Defoe refleja también en *Robinson Crusoe*.

5.3. La literatura infantil del siglo XIX

En lo que a la literatura de esta época se refiere, cabe destacar en la primera mitad del siglo las obras de los hermanos Grimm. Estos, al igual que Perrault, se dedicaron a recopilar cuentos de tradición oral propios de los pueblos alemanes. Sin embargo, a diferencia de este, los Grimm recopilaron las historias tal y como eran contadas, centrándose en los

detalles que, consideraban, representaban más la realidad doméstica y cultural. Como resultado, publican *Cuentos de niños y del hogar* (1812): un recopilatorio de cuentos que se caracterizaban por su dureza y crueldad.

Pese a no estar dirigidos específicamente al público infantil, los hermanos tuvieron que modificar los detalles que el público burgués consideraba escabrosos (Navarro, 2012). Entre algunos de los cuentos populares que Jacob y Wilhelm Grimm publicaron, se encuentran *Hansel y Gretel* y *Cenicienta*.

En el cuento de *Hansel y Gretel* se muestra una estructura similar a la que Perrault exponía: un hombre con dos hijos que se había vuelto a casar. Esto puede deberse, una vez más, a las altas tasas de mortalidad que azotaban al pueblo llano. Por lo tanto, puede tratarse seguramente de una familia reconstruida por motivos de viudedad. La madrastra se muestra como una de las antagonistas de la historia, ya que, por motivos de hambruna (debida a la gran pobreza de los campesinos de la época), decide deshacerse de los hijos de su esposo abandonándolos en el bosque. Esto podría relacionarse con la gran cantidad de infanticidios que se producían en la época, posiblemente debidos, al igual que en esta obra, a la escasez de recursos que existía en los hogares .

Por lo tanto, la alta mortalidad de este siglo se hace de nuevo presente. Esto se aprecia tanto en el intento de la madrastra de acabar con los hijos de su esposo, como al final de la obra, donde esta muere. Esta muerte, debido a que la hambruna se menciona de forma recurrente en el cuento y al contexto de pobreza que envolvía al pueblo en este siglo, podría hacer pensar que está causada por la ausencia de alimento.

Cabe mencionar la presencia de roles de género entre los propios hermanos protagonistas de la historia, en la que Hansel es el encargado de proteger a su hermana. Asimismo, la religión está presente a lo largo del cuento, haciendo alusión a la transmisión de valores religiosos presentes en la sociedad de la época.

En la *Cenicienta* de los hermanos Grimm, a diferencia de en Perrault, se hace referencia a la muerte de la madre de la protagonista y se especifica que se debe a una enfermedad. Esto podría relacionarse, una vez más, a las altas tasas de muerte debido a múltiples plagas y enfermedades. Por otro lado, se expone que el padre de *Cenicienta* no tarda más de pocos meses en volverse a casar con una mujer que ya tiene hijas procedentes de otra unión. Esto generaría una familia reconstruida donde, una vez más, la madrastra es malvada (al igual que las hermanastras). El padre, a lo largo de la trama, se encuentra ausente, bien sea porque está trabajando, bien porque se tratan temas puramente considerados femeninos, aunque no se explicita en el cuento.

A lo largo de la obra, la religión se encuentra presente en la familia de *Cenicienta*, pues a ella hace alusión la madre de esta antes de fallecer y sigue presente en los rezos en varios momentos de la obra. Por otra parte, se defienden los roles femeninos y masculinos propios de la época, donde las mujeres buenas (*Cenicienta*) se dedican a las labores domésticas y los hombres al plano económico del hogar. Finalmente, *Cenicienta* logra su meta, casarse con un príncipe, mientras que las hermanastras malvadas obtienen un cruel castigo, al igual que ocurría en *Hansel y Gretel*.

Otro autor presente en la primera mitad de siglo que influyó en la literatura infantil fue Hans Christian Andersen. Este recopiló y escribió cuentos infantiles en su obra *Cuentos relatados a niños* (1835) inspirándose en la tradición y la cultura danesas propias de una Dinamarca que se encuentra en bancarota, empleando las tendencias románticas para huir de dicho contexto socioeconómico y político (Liébana, 2005). Weinreich (2005) afirma que Andersen escribió para los niños pero teniendo en cuenta a los adultos, puestos que serían estos quienes contarán sus historias en voz alta a los más pequeños. De esta manera, Andersen escribió obras tales como *El patito feo* o *La sirenita*.

En el caso de *El patito feo*, se nos muestra una familia adoptiva en la que la madre pata, a pesar de observar diferencias físicas entre sus hijos biológicos y el protagonista del cuento, lo acepta como si fuera propio y lo protege ante los ataques de los demás. Por otro lado, los roles de género quedan presentes en tanto que el padre adoptivo del protagonista se encuentra ausente por voluntad propia y no aparece a lo largo de toda la trama.

En *La sirenita*, se muestra una familia conformada por un hombre cuya esposa se encuentra ausente. Esta posiblemente haya fallecido y el hombre sea viudo, ya que esta no es mencionada en ningún momento a lo largo de la obra, representando una vez más las altas tasas de mortalidad propias de la época.

De este modo, nos encontramos con una familia monoparental. Esto genera un contraste con las obras analizadas hasta el momento, puesto que en los casos en los que se mostraba a un hombre viudo siempre se volvía a casar, incorporando así la figura de la madrastra. Asimismo, en las familias monoparentales que se han mencionado en las obras (o casos en los que un progenitor se encuentra solo sin la presencia del otro), siempre eran mujeres las encargadas de desempeñar el papel de cuidar de su descendencia. Esta familia también está constituida por cinco hermanas, lo que podemos relacionar con la cantidad de descendientes que era común entre las familias del siglo XVIII y XIX.

Por otra parte, el padre de familia, cumpliendo con los roles de la época, se muestra como una figura autoritaria. Estos roles también se encuentran presentes en las ambiciones de la

sirenita: deseaba casarse con un hombre. El matrimonio se muestra como el propósito de la protagonista, hasta el punto de renunciar a su propia vida por él. Cabe mencionar que el amor está presente a lo largo de la historia (tanto el que la sirenita procesa hacia el príncipe, como el que este dirige a su esposa) pudiendo esto relacionarse con la idea del matrimonio por amor propia del siglo.

Otro autor destacado en durante el siglo XIX fue Lewis Carroll, quien escribió *Alicia en el país de las maravillas* (1865). En él, Alicia, una joven niña, sigue a un curioso conejo hasta su madriguera, a través de la cual accede a un mundo fantástico. Finalmente, resulta ser todo un sueño (Costa, 2017). Las únicas alusiones que en esta obra se hacen a la familia de Alicia es la presencia de su hermana, con la cual se encuentra cuando accede a la madriguera y en cuyo regazo despierta al finalizar la historia. Sin embargo, esta hermana no acompañará a la niña durante su aventura. Por otro lado, en ningún momento se hace referencia a los padres de Alicia.

Aunque no se menciona en la obra, es posible que la protagonista pertenezca a una familia burguesa, puesto que al comienzo de la historia afirma no tener nada que hacer además de tumbarse en el prado junto a su hermana. Además, en este inicio la hermana de Alicia se encuentra leyendo un libro (el cual en la obra se especifica que carece de ilustraciones), los cuales no eran accesibles para todo el público por varios motivos: el precio de los libros y la necesidad de educación formal para poder leerlos. Por lo tanto, si tenemos en cuenta esta situación, podríamos pensar que los padres de Alicia están llevando a cabo tareas propias de su clase y por ello se encuentran ausentes.

Una obra que se volvió influyente en el público juvenil, sobre todo en lo que a las niñas se refiere, fue *Mujercitas* (Alcott, 1868). La autora la escribe en Estados Unidos, en el contexto en el que el país estaba sufriendo una guerra civil (Baranza, 2023).

La familia mostrada en el libro (los March) se encuentra constituida por un padre, una madre y cuatro hermanas, cumpliéndose con los estándares de una familia tradicional. El cabeza de familia, como afirma Baranza (2023), se encuentra ausente durante gran parte de la obra debido a que se encuentra luchando en la guerra. Sin embargo, en su regreso, no tiene relevancia a lo largo del desarrollo de la trama. Esto se debe a los roles masculinos de la época, donde era habitual la ausencia del padre debido a los conflictos bélicos.

La madre, por su parte, se muestra como una guía, un modelo a seguir para sus hijas, representada mediante el amor, la ternura y el apoyo a sus hijas (Baranza, 2023). Esto se corresponde con la idea de “esposa perfecta” propio de la etapa, sin embargo, a este

personaje se le añade el apoyo incondicional que ofrece a sus hijas a pesar de no ajustarse a las demandas femeninas del siglo XIX.

En lo que a las hermanas se refiere, existen grandes diferencias entre cada una de ellas. La mayor de ellas, Meg, finaliza su historia formando una familia tradicional, conformada por ella, su marido y sus hijos. Asimismo, en su caso los roles de género quedan muy marcados, al quedar su labor delimitada en el hogar y la educación de los niños y su marido encargarse de aportar la economía del hogar (Baranza, 2023).

Jo, la segunda de las hermanas, rompe totalmente con los estándares femeninos, queriéndose dedicar a la literatura y, en un principio, negarse al matrimonio por considerarlo una forma de represión. Sin embargo, al final de la obra decide casarse con un hombre que tampoco se corresponde con los cánones de la época, ya que apoya a su mujer en su labor literaria y ambiciones (Baranza, 2023).

Beth, por su parte, es una mujer que correspondería con la idea de feminidad del siglo, mostrándose dulce y comprensiva. Su papel principal durante la obra consiste en apoyar y mostrar afecto hacia sus otras hermanas. Finalmente, la menor de las hermanas, Amy, se muestra como egoísta al principio de la obra, mostrando evolución a lo largo de la trama. Finalmente, decide casarse por motivos económicos y no por amor y, tras el matrimonio, continúa dedicándose a su ambición: la música (Baranza, 2023).

Asimismo, un personaje familiar que aparece durante la historia es la tía March, la cual muestra su oposición al matrimonio por amor, considerando adecuadas las uniones por motivos económicos (Baranza, 2023).

Ante esta situación familiar, podría afirmarse que Alcott recoge en su obra el abanico de posibilidades a las que podría enfrentarse una mujer de la época, mencionando así la libertad que poco a poco las mujeres iban ganando, pudiendo paulatinamente tomar más decisiones a lo largo de su vida. De este modo, se muestra la variedad de realidades a las que las familias del siglo podrían enfrentarse, aumentándose gradualmente la flexibilidad de las familias con el fin de adaptarse a las diferentes situaciones socioeconómicas, dando especial relevancia al papel de la mujer, la cual no tiene por qué ajustarse a estándares, cánones o roles, dando un paso así hacia la igualdad entre hombres y mujeres.

Otra historia que fue escrita tomando como referencia el modelo de mujer de la época fue *Heidi* (1880) de Johanna Spyri. En esta obra, como menciona Pertiwi (2023), Heidi vive con su abuelo en los Alpes. El contexto en el que estos se encuentran representaría la familia rural de la época, la cual pasaba por grandes momentos de pobreza. Sin embargo, Heidi,

ante las adversidades, mantiene en todo momento, como menciona Pertiwi (2023), un carácter positivo, cargado de bondad y dulzura. Esto podría relacionarse directamente con modelos femeninos de la época.

En lo que a la familia de Heidi se refiere, esta está únicamente compuesta por su abuelo al ser huérfana. Podríamos relacionar este hecho con las altas tasas de mortalidad de la época, lo que podría llevar a la orfandad de gran número de niñas y niños. Asimismo, el hecho de que sea hija única podría asociarse también al descenso de la natalidad que tuvo lugar durante el siglo XIX. Por otro lado, observamos un modelo familiar que no encaja realmente dentro de los tipos de familias que se mencionaron al inicio, aunque podría encajarse en el tipo de familia adoptiva, incluyendo esta vez los lazos de consanguinidad.

Cabe, asimismo, mencionar la presencia de la religión en el ámbito familiar, lo que era habitual en esta época, así como en las anteriores. Esto es notable, ya que, como menciona Pertiwi (2023), algunos de los momentos compartidos entre abuelo y nieta a lo largo de la obra están destinados a leer juntos la Biblia.

Otra obra popular entre los niños en esta etapa fue *Las aventuras de Pinocho* (Collodi, 1883), aunque esta originalmente no fue escrita dirigida a este público específico (Martín, 2016). Como exponen Casas y Chinchilla (2003), en esta obra la familia de Pinocho está compuesta por Geppetto, un padre que decide crear a su hijo. Esto resultaría en una familia monoparental en la que la madre se encuentra totalmente ausente (al igual que ocurría en *La sirenita* de Andersen). Esto genera una estructura familiar que no ha aparecido en la literatura previamente mencionada, puesto que se juntan una familia monoparental compuesta por un progenitor masculino y un modelo de familia adoptiva, ya que no existe ningún tipo de consanguinidad entre padre e hijo. Esto resaltaría el papel de los vínculos afectivos en el establecimiento de una familia.

Por otro lado, la ausencia de madre podría deberse a múltiples factores, volviendo una vez más a destacarse las altas tasas de mortalidad de la época, así como el hecho de que Geppetto no es un joven muchacho, sino que se acerca más a la vejez. Esto último también contrasta con las familias compuestas por jóvenes progenitores, aunque podría relacionarse con el aumento de edad de concepción del primer hijo en la población del siglo XIX. Asimismo, cabe mencionar que el Hada azul en ocasiones desempeña el papel de madre, aunque en ningún momento se explicita que así sea.

En esta historia, encontramos un modelo de familia autoritario en el que el padre tiene determinadas expectativas que su hijo debe atender, sin embargo, Pinocho no se ajusta a dichos estándares, resultando en una concepción de niño malo (Casas y Chinchilla, 2003).

Como estos autores refieren, en ningún momento Pinocho es escuchado, generándose problemas de comunicación que derivan en conflictos.

Todo lo anteriormente mencionado sobre esta obra se correspondería con la mayor flexibilidad familiar vigente en este siglo, ya que, además de incorporarse una estructura familiar novedosa para la época, se habla de la necesidad de que los niños sean escuchados y tenidos en cuenta, saliendo así de los roles autoritarios marcados desde siglos anteriores. Por otro lado, podríamos relacionar la necesidad de individualidad y libertad que Pinocho experimenta con las ideas de la filosofía ilustrada de finales del siglo XVIII.

A finales de siglo, Rudyard Kipling publica *El libro de la selva* (1894). En su obra, como menciona Trikha (2013), Kipling refleja su realidad al haber sido trasladado desde la India a Londres. En esta narración, Mowgli es un niño que, tras ser raptado por el tigre Shere Khan cuando era un bebé, fue criado por una manada de lobos y cuidado por estos y por sus amigos: el oso Baloo, la pantera Bagheera y la serpiente Kaa. Cuando el niño crece, es expulsado de la manada y se ve obligado a integrarse en una aldea y ejercer la labor de pastor como cualquier otro habitante del pueblo. Siguiendo las ideas de su madre loba, Mowli decide vengarse de Shere Khan y ser readmitido en la manada (Salamanca, 2019).

El modelo de familia que encontramos presente en esta obra podría definirse como una familia adoptiva, ya que los lobos aceptan a Mowgli como si de un cachorro más se tratase, ignorando así incluso el hecho de ser de diferentes especies. Del mismo modo, la cercanía, la protección y el cariño que sus amigos brindan al niño podría llevar a pensar que estos mismos son considerados parte de su familia. Tal es el vínculo que une al joven que, ante la oportunidad de poder convivir con otros humanos en la aldea, decide regresar con los animales, dándonos a entender que el amor y el afecto tienen más peso que la propia genética.

5.5. La literatura infantil del siglo XX

En lo que a la literatura del siglo XX se refiere, la presencia de un sistema de censura afectó en gran medida a la cultura de la época (Huguet, 2013). Esto, ligado a la concepción de la infancia como una edad de tránsito a la adultez, causó que la literatura infantil se viera seriamente afectada, quedando muchos textos y autores relegados al olvido, viéndose obligados a modificar sus obras con el fin de adecuarse a los principios propios de las dictaduras de este siglo (Millás, 2004).

Existieron durante esta época, entre otras, dos obras con relevancia a nivel internacional: *Peter Pan y Wendy* (Barrie, 1911) y *Bambi: historia de una vida en el bosque* (Salten, 1923).

En *Peter Pan y Wendy* (Barrie, 1911) se muestran en contraposición dos familias totalmente diferentes. Por un lado, encontramos la familia de Wendy, la cual está compuesta por un padre, una madre y tres hijos. Esto podría relacionarse con una familia tradicional, sin embargo, es notable el descenso del número de descendientes. En un inicio, como se mencionó anteriormente, las familias tradicionales contaban con siete hijos e hijas de media. No obstante, se puede observar cómo la natalidad se va viendo reducida hasta encontrar casos como este, en el que tan solo se representan tres niños como parte de este modelo de familia. Asimismo, cuentan con Nana, su San Bernardo. Aunque las mascotas no tendrían cabida en ninguna de las estructuras familiares mencionadas como parte de estas, Gimeno (2019) expone que no es tan solo una mascota, sino que sería una niñera para Wendy y sus hermanos puesto que se encarga de vigilar y cuidar a los niños. Esto llevaría a reflexionar sobre si realmente este animal forma parte o no de la estructura familiar de los Darling.

Por otro lado, encontramos a Peter Pan. Este, como menciona Gimeno (2019), es “un niño huérfano por elección” (p.23), puesto que decide voluntariamente abandonar su hogar. Esto podría relacionarse con Robinson Crusoe (Defoe, 1719), donde el protagonista prefiere alejarse de su propia familia. Sin embargo, a diferencia de en esta obra, Peter Pan busca una nueva familia. Aunque no se explicita, Peter Pan cuenta con numerosas figuras maternas a lo largo de la obra. De este modo, Campanilla encarnaría el papel de madre celosa y refunfuñona que quiere hasta el punto de morir por su hijo si es necesario, ya que en la obra bebe veneno por Peter Pan. Por otro lado, el protagonista busca en Wendy una figura materna amorosa que cuide de él. Asimismo, el Ave-Ilusión que cuida de Peter Pan encarna el papel de madre protectora (Gimeno, 2019).

Es imposible separar la búsqueda de una madre para Peter Pan de la realidad a la que el autor se enfrentó durante su vida, puesto que la pérdida de su hermano, su hermana y su madre (la cual permaneció ausente debido a una gran depresión hasta fallecer), hizo imposible para él contar con una figura materna que cuidara de él y le mostrase amor durante su niñez (Gimeno, 2019).

Por otro lado, si recurrimos a lo que este mismo autor refiere, pueden mostrarse los roles en la familia atendiendo al género, puesto que el sueño de Wendy es ser madre y cuidar se sus hijos. Esto se relaciona directamente con las labores y ambiciones considera propias de las mujeres en la época. Sin embargo, esto se podría vincular más a los roles del siglo XIX a los del XX, puesto que debido a la incorporación de la mujer al mundo laboral, las únicas

metas femeninas ya no solo hacían referencia a la labor doméstica, aunque seguían quedando atisbos de estas ideas. Del mismo modo, esto puede deberse a que la obra se escribió en 1911, antes de la Primera Guerra Mundial comenzarse y, por lo tanto, las mujeres aún no hubieran pasado al mercado laboral de forma tan marcada.

Por su parte, en *Bambi: historia de una vida en el bosque* (1923), Salten muestra una realidad cargada de crueldad, donde se debe luchar para sobrevivir. Como Arnavas (2023) refiere, en esta obra se representa la vida como un recorrido en el que la paz y la justicia no se encuentran presentes. Esto se hace evidente, además de en todos los momentos en los que aparecen animales siendo acechados por humanos o, incluso, por otros animales, cuando Bambi es testigo de la muerte de su propia madre a manos de unos cazadores. Esto llevaría a pensar en la crueldad de la guerra, donde la muerte formaba parte del día a día y donde lo habitual era que niños y niñas quedasen huérfanos a temprana edad. Por otro lado, el padre de Bambi no es mencionado a lo largo del texto, lo que lleva a pensar tanto en los roles de género femeninos como responsables únicas del cuidado de los hijos, como en la ausencia de los hombres destinados a la guerra o fallecidos. Al final de la obra, Bambi establece una familia con una cierva, con la que tiene crías. Esto podría llevarnos a pensar en una perspectiva un poco más optimista del mundo, donde, a pesar del acecho constante de la muerte, el personaje principal decide luchar por su propia felicidad, estando esta asociada al seno familiar y a sus otros amigos del bosque.

Esta obra se encuentra escrita una vez la Primera Guerra Mundial había finalizado. Sin embargo, todo esto puede asociarle a las consecuencias que este conflicto bélico generó en la sociedad, en concreto, en las familias. Por otro lado, como menciona Arnavas (2023), es imposible separar al protagonista del autor. Félix Salten era un hombre judío que había vivido siempre en la pobreza y viéndose discriminado por su religión, llegando a verse obligado a huir durante la Segunda Guerra Mundial para sobrevivir. Por lo tanto, basándonos en esto, se establece un paralelismo entre la realidad de Salten y la de Bambi, donde ambos deben buscar sus propios recursos para sobrevivir ante la crueldad del ser humano.

Otra obra que merece ser mencionada en esta época es *El elefante Babar* (Brunhoff, 1931). En ella, Babar, siendo aún muy joven, ve morir a su madre a manos de un cazador. Al igual que ocurría en *Bambi: historia de una vida en el bosque* (Salten, 1923), esto puede asociarse a la crueldad de la guerra y la gran tasa de orfandad de la época. Por otro lado, en ambas obras no se menciona una figura paterna debido, posiblemente, a los roles de género y a que los hombres se encontraban en su mayoría ausentes debido a los conflictos bélicos. Asimismo, como menciona García (s.f.), Babar establece una nueva familia cuando

es adulto, estando esta formada por él, su esposa y tres hijos. Esto se correspondería con un modelo de familia tradicional mermado por las bajas tasas de natalidad.

Es necesario destacar la gran complejidad de encontrar referencias de literatura infantil y juvenil escritas durante la Segunda Guerra Mundial. Esto se debe a que, como se mencionó anteriormente, los niños eran considerados futuros militares a disposición del Führer. Por otro lado, como afirma Navarro (2022), se produjeron en Alemania numerosas quemaduras de libros, perdiéndose así en el país toda aquella literatura que no compartía y promovía la moral nazi.

Como mencionamos previamente, la juventud alemana era un elemento clave para el Führer. Con este fin y como expone Lindquist (2014), se publicó *Der Giftpilz (La seta envenenada)* (Hiemer, 1938). En esta obra destinada a la infancia alemana, se pretendía inculcar a los niños los valores compartidos por el Estado: la superioridad alemana frente a los judíos. Por lo tanto, esta obra cuenta con ilustraciones explicativas en las que se enseña a niños y niñas que las personas judías no son seres humanos sino monstruos.

A día de hoy, esta obra, aunque disponible en algunas bibliotecas y repositorios online, está considerada como material sensible, por lo que no es tarea sencilla consultar las imágenes y textos contenidos en sus páginas.

Por todo lo anteriormente mencionado, no es posible analizar en este periodo obras infantiles y juveniles presentes en Alemania que contengan referentes familiares para niños y niñas, ya que, para la dictadura nazi, la familia era un recurso más para el Estado y no un fin en sí misma, siendo proporcionadoras de soldados y una herramienta de control para la ciudadanía alemana. Por otro lado, las personas durante esta época carecían de libertad hasta el punto de que, bajo mi parecer, no era necesario inculcar a niños y niñas cuáles eran sus roles para con la familia, puesto que no existía ningún otro tipo de opción posible sino el impuesto por la propaganda y el régimen nazi.

En lo que al franquismo en España se refiere, es necesario destacar la división entre la literatura infantil y juvenil dirigida a niñas y niños. Es en las primeras donde encontramos referencias explícitas a la familia, ya que, como mencionamos anteriormente, la mujer del franquismo era venerada por su función como madre y cuidadora del hogar. De este modo destacamos dos obras: *Mari Pepa* de Emilia Cotarelo y *Antoñita la Fantástica* de Borita Casas.

Mari Pepa fue una serie de obras publicadas por primera vez en la revista *Flechas y Pelayos* en el año 1936 (Huguet, 2013). La protagonista de estas historias es Mari Pepa,

una niña cuya ambición en la vida es ser madre, esposa y dedicarse a las labores del hogar. Esta pequeña representaba un estándar de belleza y de conducta para las niñas y mujeres de la época. Como menciona Huguet (2013), era obediente y servicial y pertenecía a una familia adinerada donde era educada en los valores de la religión cristiana.

En ocasiones, promovía a sus lectoras a realizar labores de costura y a cocinar. Incluso, como esta misma autora comenta, en aquellas publicaciones realizadas antes del fin de la Guerra Civil, instaba a las mujeres a ejercer de enfermeras en el conflicto y a escribir cartas a los soldados.

Antoñita la Fantástica conformó una serie de libros cuya primera publicación se dio en 1948. En ella, al igual que en *Mari Pepa*, se muestran las ambiciones de una niña acomodada, curiosa y que corresponde con los estándares femeninos de la época. A diferencia de la obra de Cotarelo, Antoñita crece con el paso del tiempo, dejando de ser una niña y pasando a ser una joven mujer. En algunas de las obras de esta colección como en *Antoñita la Fantástica se pone de largo* (1951), se muestra la relación de la protagonista con su novio y, en obras posteriores, se mencionan las ambiciones de Antoñita como madre y esposa (García, 2000).

Al igual que ocurría en la Alemania nazi y por lo que podemos observar en estas obras, el régimen franquista empleaba la literatura destinada a la infancia como una herramienta para adoctrinar a los más jóvenes y, mantener, así el orden social. De esta manera, las niñas tendrían por meta de vida el matrimonio y la maternidad, desechando objetivos que fueran más allá del hogar para así garantizar la autoridad del hombre. Por otro lado, al promover la sumisión y la obediencia etiquetando como “niñas malas” a todas aquellas que no entrasen dentro de ese modelo, se aseguraban que las mujeres no se rebelaran contra lo establecido por la dictadura desde temprana edad.

5.6. La literatura infantil del siglo XXI

La literatura infantil y juvenil actual, como mencionaba Rodríguez (1997), muestra la gran versatilidad del concepto de familia, recogiendo la gran gama de posibilidades que se encuentran en la sociedad, priorizando la educación en valores como el respeto.

Sin embargo, como menciona Gallego (2015), la educación en la diversidad solo es posible por medio de la literatura si las propias editoriales se desprenden de prejuicios y concepciones obsoletas. Por suerte, como esta misma autora refiere, el número de editoriales dispuestas a tratar la diversidad familiar va en aumento, dándose así un mayor número de obras infantiles y juveniles que reflejan una realidad familiar diversa.

Para comprobar si esta teoría se correspondía con la realidad, se consultó el catálogo web de obras disponibles en la red de bibliotecas gestionadas por el ayuntamiento de Salamanca(<https://abnopac.aytosalamanca.es/cgi-bin/abnetcl/O7059/ID36137a85?ACC=101>). Tras una exhaustiva búsqueda, se extrajeron aquellas obras infantiles en las cuales se trabaja de manera implícita o explícita la diversidad familiar, resultando en la siguiente lista:

- *La niña que tenía dos papás* (Elliot, 2019).
- *Mi mamá es preciosa* (García, 2002).
- *Federico y sus familias* (Hernández, 2019).
- *Mi familia me hace feliz* (Lasconi, 2019).
- *El espejo de la casa de mamá/ el espejo de la casa de papá* (Amavisca, 2017).
- *Cada familia, a su aire* (Boutignon, 2015).
- *Mi mamá* (Browne, 2005).
- *Mi papá* (Browne, 2002).
- *Mi madre* (González, 2010).
- *Mi mamá es fantástica* (Butterworth, 1997).
- *Mi papá es genial* (Butterworth, 1997).
- *Mi papá es el mejor padre del mundo* (Navarro, 2014).
- *Mamá y papá se separan* (Criado, 2011).
- *¡Busco una mamá!* (Lienas, 2005).
- *Una familia salvaje* (Moreau, 2017).
- *Chocolate infinito* (Muiña, 2015).
- *El gran viaje de las familias extraordinarias* (Isern, 2020).

Es necesario mencionar que en las obras *Mi mamá es preciosa* (García, 2014), *Mi mamá* (Browne, 2005), *Mi papá* (Browne, 2002), *Mi madre* (González, 2010), *Mi mamá es fantástica* (Butterworth, 1997), *Mi papá es genial* (Butterworth, 1997) y *Mi papá es el mejor padre del mundo* (Navarro, 2014) no se explicita que se trate de familias monoparentales, sino que no se menciona la existencia de uno de los progenitores.

Asimismo, cabe destacar que varias de estas obras no se encuentran incluidas bajo el categorizador *familia*, sino bajo el de *diversidad*. Si bien la diversidad es una realidad presente en el día a día que abarca varios temas como la cultura o la discapacidad, lleva a la reflexión que aquellas obras en las que aparecen familias homoparentales se encuentren bajo este rótulo. Esto lleva a pensar que todavía queda mucho camino que recorrer para que realmente la diversidad de modelos familiares esté normalizada, puesto que, de estar considerado usual, todas las estructuras familiares tendrían cabida en las bibliotecas en la categoría de *familias*.

Cabe añadir que el número de títulos infantiles disponibles que contienen la temática que nos concierne es muy reducido, teniendo en cuenta que se trata del total recogido en las bibliotecas gestionadas por el ayuntamiento de Salamanca.

Dentro de las obras disponibles en las bibliotecas públicas de Salamanca, cabe mencionar el papel de *El gran viaje de las familias extraordinarias* (Isern, 2020). En esta obra se narra la aventura de Alba, una niña que viaja con su madre en un crucero y destina su viaje a descubrir a las familias de pasajeros. De esta manera, experimenta varias vivencias con los diferentes viajeros, conociendo así a los componentes que conforman cada familia. En esta obra, la diversidad familiar se trabaja de manera explícita, puesto que, no solo se mencionan los tipos de familias presentes en el barco, sino que el autor las define para que el lector o lectora conozca en qué consisten.

Un elemento a destacar es que incluye tres tipos de familias de las que no se ha hablado directamente en la clasificación presente al inicio de este estudio: las familias con abuelos, las familias con mascotas y las familias unipersonales. Las primeras consisten en aquellas en las que un niño o niña, en lugar de tener padre o madre, tiene abuelos que son sus tutores legales, desarrollando las mismas funciones que tendrían los progenitores.

Las familias unipersonales serían, según el autor, aquellas conformadas por una única persona. En la obra, en esta clasificación entra el Capitán Kraus, quien decidió dedicar su vida a sí mismo y a su sueño de tener su propio barco, surcando los mares en soledad. Esta nueva estructura familiar nos llevaría a replantear la definición de familia dada en un comienzo, puesto que la idea de estar constituida por un grupo de personas no sería válido, pasando una persona a ser suficiente.

Por otro lado, menciona las familias con mascotas. En estas, no solo las personas serían miembros, sino que se incluirían animales. En la obra, como ejemplo, se muestra la familia Patalín, compuesta por una mujer (Esmeralda Patalín), sus cinco perros, su gato y su loro. Este modelo de familia haría replantear de nuevo la definición expuesta en un inicio al no incluir tan solo seres humanos. Sin embargo, a pesar de ver esta estructura familiar explicitada por primera vez en *El gran viaje de las familias extraordinarias* (Isern, 2020), ya se ha mencionado el importante papel de las mascotas en la familia en otra obra: *Peter Pan y Wendy* (Barrie, 1911), donde la perrita Nana era niñera de los pequeños.

Este especial vínculo con los animales también se menciona en otras obras actuales como *El hilo invisible* (Tirado, 2020) o *Familiarium* (Cerdà, 2019). En el primero, la protagonista menciona compartir una unión especial con su perrito, comparándola con la que comparte con sus padres y su abuela. Cabe mencionar que esta obra, a pesar de estar disponible en

las bibliotecas municipales, no ha sido añadida al listado de obras que presentan diversidad familiar debido a que las familias con mascotas no quedan recogidas como un tipo de familia por sí solas en las obras de los diversos autores en este estudio mencionados. *Familiarium* (Cerdà, 2019), por su parte, es un álbum ilustrado que permite que el destinatario o destinataria pueda crear infinitas combinaciones para crear familias diferentes. Algunas de estas combinaciones darían como resultado la presencia de mascotas como un miembro más, llegando incluso a considerarse familia la relación de una persona con su animal de compañía.

Por otro lado, en *Una familia salvaje* (Moreau, 2017), la protagonista define a cada uno de los miembros que componen su familia extensa. Dentro de estos componentes incluye a su mejor amiga y a su pareja, por lo que se da una mayor importancia a los vínculos afectivos que a la consanguinidad.

A continuación, con el fin de proporcionar una herramienta que sirva a docentes y futuros docentes a llevar la diversidad familiar a las aulas, se ha elaborado un listado de obras infantiles y juveniles a modo de muestra de la variedad de títulos literarios actuales que recogen esta temática. Estas son en su mayoría destinadas a niños y niñas de Educación Infantil, aunque algunas de ellas también están dirigidas a alumnado de hasta 11 años (según refiere la editorial).

Para la elaboración del siguiente catálogo de obras, se han consultado los repositorios de libros *Lupa del cuento* (<https://lupadelcuento.org/>) y *Canal lector* (<https://www.canallector.com/>), así como los catálogos online de las librerías *Casa del libro* (https://www.casadellibro.com/?gad_source=1&gclid=Cj0KCQjwgJyyBhCGARIsAK8LVLPrxSiMDMm8dKnR5aBmbgCdoXu83VkvmUDSeeNTV5YgMiw3D0uxtTsaAlwkEALw_wcB) y *Librería Berkana* (<https://www.libreriaberkana.com/>). Con el fin de llegar al listado que se muestra a continuación, los términos de búsqueda empleados fueron *diversidad*, *diversidad familiar* y *familia*, así como los nombres correspondientes a cada uno de los tipos de familia que se mencionaron anteriormente. Del mismo modo, se consultaron directamente títulos extraídos de las investigaciones de Gallego (2015) y Díez et al. (2008).

- Obras para trabajar las familias homoparentales
 - *El nuevo hogar de Martín* (Herrera, 2023).
 - *Un viaje a Oz* (Fernández y Ruiz, 2023).
 - *Jack Mullet de los Siete Mares* (Fernández, 2022).
 - *La misión de los fantasmas* (Palmioli, 2022).
 - *La boda* (Love, 2021).
 - *No es hora de jugar* (Schimel, 2018).

- *Pronto por la mañana* (Schimel, 2018)
- *Tenemos 2 mamás. ¿De dónde venimos?* (Ibarra, 2018).
- *Con tango son tres* (Parnell y Richardson, 2016).
- *Las cosas que le gustan a Fran* (Piñán y Santolaya, 2007).

- Obras para trabajar las familias monoparentales
 - *Mi mamá y yo somos una familia feliz* (Zurita, 2023).
 - *Tengo una mamá y punto* (Pardi, 2016).
 - *Mi nueva mamá y yo* (Galindo, 2018).
 - *Infinito. Ida y vuelta* (Tirado, 2023).
 - *Yo nací del amor de mi mamá: Un cuento sobre la aventura de las familias monoparentales* (Cadenas y Zamora, 2021).
 - *Un papá a la medida* (Cali, 2005).
 - *Yo te tengo a ti y tú me tienes a mí* (Moost, 2003).

- Obras para trabajar las familias adoptivas y/o las familias de acogida.
 - *Mateo* (López, 2020).
 - *Una familia empieza con un deseo* (Cordell, 2023).
 - *Ana de Tejas Verdes* (Montgomery, 2022).
 - *Cuéntame otra vez cuánto me esperasteis* (Crespi, 2022).
 - *Grande y pequeño* (Meunier, 2021).
 - *Cuéntame cuando sí anidé en una tripa y sí nací* (Cortés, 2020).
 - *El día en que llegaste* (Brown, 2019).
 - *Mi Supercamión* (O'Callaghan, 2019).
 - *La estrella de los simios* (Nilsson, 2018).
 - *Eleneja* (Amavisca, 2017).
 - *Nacido del corazón* (Serrano, 2015).

- Obras para trabajar las familias binucleares y/o las familias reconstruidas.
 - *Mandarina* (Navarro y Salma, 2022).
 - *Un sándwich de amor, ¡por favor!* (Acosta, 2022).
 - *Papá y mamá se separan: empieza una nueva vida* (Carrera y Daban, 2021).
 - *Seis años, seis casitas* (Gregori, 2019).
 - *Tengo tres de cinco* (Peix, 2019).
 - *¿Cuándo se irán estos?* (Krause, 2011).
 - *Valentina tiene dos casas* (Carbonell, 2017).
 - *Con ojos de niño* (Licitra, 2015).

- *¡Ya basta!* (Rico, 2013).
 - *¡Vaya lío de familia!* (Francotte, 2008).
 - *Cuando mis padres dejaron de ser amigos* (Moore, 2006).
 - *Mamo* (Castello, 2020).
- Obras para trabajar la diversidad familiar en general
 - *Cuando el sol se marcha* (Acosta, 2023).
 - *El amor más grande* (Jacobson, 2023).
 - *Familias* (Oh! Mamiblue, 2018).
 - *Todas las familias de mi pueblo* (Celier y Piet, 2022).
 - *Todos los bebés* (Preston, 2022).
 - *La cigüeña risueña* (Cantó, 2021).
 - *¡En familia! Sobre el hijo de la nueva amiga del hermano de la exmujer del padre y otros parientes* (Maxeiner, 2011).
 - *Familiario* (Pérez, 2019).
 - *Familiarium* (Cerdà, 2014).
 - *Mi superfamilia* (Raisson, 2019).
 - *Una familia calentita como el sol* (Méndez, 2017).
 - *Bienvenido a la familia* (Hoffman, 2014).
 - *Un puñado de botones* (Parets, 2018).

Algunas de estas obras no tratan un único modelo de familia, puesto que, como se mencionó anteriormente, muchas familias se corresponden con diferentes estructuras simultáneamente. Como ejemplo de esto está el cuento *Mi nueva mamá y yo* (Galindo, 2018), en el que se habla de una familia monoparental y adoptiva. Asimismo, en muchas de estas obras el objetivo principal no es solo mostrar estructuras familiares diversas, sino reflexionar sobre la importancia de los vínculos familiares y de las emociones que a veces estos generan.

Así, en *Grande y pequeño* (Meunier, 2021), se trata la relación entre dos hermanos, siendo uno de ellos hijo biológico y el otro adoptado por sus padres. En esta obra, no solo se muestran los sentimientos positivos, sino también aquellos desagradables que pueden llegar a surgir de estas relaciones fraternales. Por otro lado, en *Infinito. Ida y vuelta* (Tirado, 2023), se muestra la aventura de un niño que busca comprender hasta dónde llega el amor de su madre. Asimismo, en *¡Ya basta!* (Rico, 2013), se exponen los sentimientos que le generan las constantes discusiones de sus padres, hasta el punto de desear que se separen.

Por lo tanto, podemos concluir que lo importante de estas obras no es solo que muestren diversidad familiar, sino que recalcan la importancia del afecto, el amor y el cuidado que debe darse entre los miembros que componen una familia, independientemente de las personas que la conformen.

Por otra parte, en lo que a las familias monoparentales respecta, si bien los roles de género han ido cambiando a lo largo de los años hasta ser reconocida la igualdad entre hombre y mujer, podemos observar cómo en la mayoría de obras que muestran un único progenitor, esta es una mujer. Como quedaba reflejado anteriormente, esto realmente representa la realidad actual de las familias monoparentales, ya que en España el 81% de este tipo de familias está encabezado por mujeres. Estos datos podrían asociarse a resquicios de siglos pasados que aún continúan presentes en la sociedad actual, en los que la concepción de la labor femenina radicaba en el trabajo doméstico y el cuidado de los familiares.

Asimismo, entre las obras en las que se representan familias monoparentales debemos destacar *Un papá a la medida* (Cali, 2005), puesto que esta obra podría catalogarse como familia monoparental o como familia reconstruida. Esto se debe a que, en un comienzo, la familia de la protagonista está únicamente conformada por su madre y por ella misma. Sin embargo, deciden iniciar la búsqueda de un hombre que se incorpore a la familia desempeñando el papel de marido y padre. Finalmente, el personaje principal recalca que es una figura paterna perfecta, dejando de lado en todo momento la inexistencia de consanguinidad y pasando así a conformarse una familia reconstruida.

Si bien queda demostrado que a día de hoy existen gran cantidad de obras infantiles y juveniles que pretenden educar en la diversidad familiar a los más pequeños, es necesario comprobar si esta pluralidad también se encuentra presente en la literatura cuyo foco de atención se centra en otras temáticas. Para ello, se acudió a la biblioteca pública salmantina Torrente Ballester, donde se consultaron diez libros destinados al público de hasta seis años de edad.

Para seleccionar estos títulos, los criterios que se siguieron fueron que hubieran sido escritos en el siglo XXI, que el autor fuera de origen occidental, que la temática principal no fuera la diversidad familiar y que en algún momento de la obra se mencionara la estructura de una familia, ya bien fuera del o la protagonista o de otro personaje. Como resultado, se consultaron los títulos que se muestran a continuación.

- *Un poco perdido* (Haughton, 2011)
- *Gatito y balón* (Rosell, 2012).
- *Me llamo Pecas* (Díaz, 2018).

- *¡Buenas noches, abuelo!* (Bausà, 2004).
- *La mirada de Ahmed* (Pellicer, 2007).
- *¡Porque siempre va a ser así!* (Treiber, 2002).
- *Un elefante rosa* (Serrano, 2014).
- *Las gallinas de Sonia* (Wahl, 2022).
- *Espera* (Portis, 2017).
- *Petit, el monstruo* (Isol, 2007).

En estas obras, cuyas temáticas varían entre las etiquetas sociales, los roles de género, las emociones, la muerte, el amor por los animales y las conductas sociales, se muestran varios modelos de familia. En *Un poco perdido* (Houghton, 2011), *¡Buenas noches, abuelo!* (Bausà, 2004), *Espera* (Portis, 2015) y *Petit, el monstruo* (Isol, 2006), el protagonista pertenece a una familia formada por un único progenitor: su madre. Una vez más cabe mencionar que no se explicita que se trate de una familia monoparental o esto se debe a que los roles de género que relacionan a la mujer y al hogar continúan arraigados en la sociedad actual.

Por su parte, en *Gatito y balón* (Rosell, 2012) se hace alusión a una familia extensa, puesto que se explicita que el protagonista de la obra convive con su madre, su padre, sus hermanos y sus abuelos. Es necesario destacar que el único miembro de la familia que aparece directamente en la historia es la madre, quien se encarga de transmitir valores y normas sociales al personaje principal. Esto podría, una vez más, hacer alusión al rol tradicional de las mujeres en el seno familiar.

Por otro lado, en *Me llamo Pecas* (Díaz, 2018), *La mirada de Ahmed* (Pellicer, 2007), *¡Porque siempre va a ser así!* (Treiber, 2002), *Un elefante rosa* (Serrano, 2014) y *Las gallinas de Sonia* (Wahl, 2022) se muestran familias más tradicionales compuestas por un padre, una madre y hermanos (siendo *La mirada de Ahmed* (Pellicer, 2007) el único de estos títulos en el que se muestra un hijo único).

Asimismo, cabe mencionar que, aunque no se dé convivencia, en *¡Buenas noches, abuelo!* (Bausà, 2004), *La mirada de Ahmed* (Pellicer, 2007) y *Petit, el monstruo* (Isol, 2006) se exponen vínculos con otros miembros de la familia, como abuelos o primos. Estas relaciones se muestran como elementos de gran relevancia, asociándose estos vínculos al cariño o la nostalgia, determinantes para el personaje. De esta manera, en *¡Buenas noches, abuelo!* (Bausà, 2004), el protagonista habla a las estrellas buscando comunicarse con su abuelo fallecido. En *La mirada de Ahmed* (Pellicer, 2007) se habla del sentimiento de pérdida del protagonista al mudarse a otro país, dejando atrás a sus primos y abuelos, sentimientos que determinarán el bienestar del personaje principal. Por su parte, en *Petit, el*

monstruo (Isol, 2006), el protagonista tiene conductas consideradas disruptivas, pero menciona que con su abuelo estos comportamientos negativos desaparecen.

Por lo tanto, a pesar de no ser la familia el tema principal de estas obras, los vínculos familiares y las emociones que estos suscitan son esenciales para todos los personajes principales de estos títulos, ya bien sea explicitado o no. Por lo que puede establecerse que, a día de hoy, las familias vienen más determinadas por las relaciones que existen entre sus miembros que por su composición en sí misma, siendo el afecto y la seguridad presente (o ausente) en el seno familiar esencial para el desarrollo de los personajes. Esto se ve más explícitamente en la obra *Un elefante rosa* (Serrano, 2014), donde el protagonista muestra sus sentimientos de abandono y tristeza debido al malestar presente en su contexto familiar. Esta situación no se resuelve hasta que los miembros de la familia no deciden poner remedio a la situación, mediante la comunicación y el cariño.

Por todo lo anteriormente mencionado, pueden extraerse varias ideas. La mitad de las obras literarias infantiles destinadas a lectores de hasta seis años cuyo tema principal no es la diversidad familiar consultadas continúan mostrando estructuras tradicionales. Por otro lado, de las cinco obras restantes, cuatro basan la diversidad familiar en una familia monoparental encabezada por una madre, lo que hace presente la perpetuación de los roles de género. Asimismo, la familia extensa solo se encuentra en uno de los diez títulos, quedando totalmente excluidos otros modelos de familia como la homoparental, la binuclear o la adoptiva. Cabe añadir la relevancia que, como se mencionaba anteriormente, se le da en la actualidad a los vínculos familiares, siendo determinantes para el desarrollo de los personajes.

Por lo tanto, si bien a día de hoy existen gran número de títulos de literatura infantil y juvenil que pretenden representar la diversidad de familias presente en la sociedad actual, todavía no se ha incorporado esta heterogeneidad de modelos familiares en aquellas obras que se centran en otras temáticas. Esto lleva a pensar que, a pesar de los cambios que ha experimentado el concepto de familia en los pasados siglos, aún está muy arraigado en la cultura popular el modelo de familia tradicional. Sin embargo, se puede percibir cómo, paulatinamente, la diversidad familiar está teniendo una mayor cabida dentro de la literatura destinada a los más pequeños.

6. CONCLUSIONES

A lo largo de esta investigación, se ha podido observar cómo la familia siempre ha tenido gran relevancia para la sociedad en la que se encuentra inmersa. Esta, a día de hoy, es

concebida como el primer y más importante instrumento de socialización de los menores, un vehículo de transmisión de valores, normas sociales, referentes culturales y conductas. Asimismo, este entorno familiar es (o debería ser) un espacio considerado por los niños y niñas de confianza, afecto y seguridad.

Sin embargo, estas son algunas de las funciones que se le han otorgado actualmente a la familia, ya que no siempre ha sido así. Como ya se ha mencionado, la familia ha sido empleada durante periodos de dictadura como un elemento más del Estado, mediante el cual adoctrinar a los más pequeños, o, como se reflejaba antes del siglo XVIII, como un instrumento para mantener el estatus y la división de niveles sociales entre los ciudadanos.

Por lo tanto, aunque se considere en muchas ocasiones que la importancia que se le da a la familia es algo de actualidad, para las sociedades siempre ha constituido un pilar fundamental encargado de garantizar la permanencia de los valores y conductas correspondientes a cada tiempo y nación.

Por otro lado, podemos afirmar que no solo la familia forma parte de la sociedad, sino que la propia familia constituye una pequeña sociedad en sí misma. Como se mencionaba a lo largo de este estudio, al igual que en las comunidades, en la familia siempre han existido roles. El papel del hombre como encargado de la labor económica y la mujer como cuidadora y responsable del hogar son elementos que pueden observarse en el día a día en la sociedad, incluso a día de hoy. De este modo, en el hogar siempre han existido jerarquías, donde el poder autoritario le pertenecía al padre y ante el cual los hijos e hijas debían obedecer. Es perceptible cómo esta idea se ha ido desvaneciendo, aunque aún quedan resquicios en la actualidad.

En cambio, a día de hoy, el afecto y la seguridad del entorno familiar han ido tomando peso en el desarrollo de los pequeños. No es que nunca haya existido la necesidad de un ambiente de confianza para la adecuada evolución de los menores, sino que es recientemente cuando esto ha empezado a considerarse. Se puede observar que, en los siglos anteriores, la autoridad era considerada la forma adecuada de educación en el hogar. Sin embargo, se ha llegado a la conclusión de que es indispensable que el afecto forme parte del núcleo familiar, hasta el punto de ser considerado parte de la propia definición de familia.

En lo que a la representación de la familia en la literatura se refiere, podemos apreciar cómo hasta finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI no se ha pretendido educar a niños y niñas en cuanto a qué conforma una familia. Esto se debe a que no es hasta esta época que se ha replanteado la familia como concepto. Antes de esto, estaba totalmente

interiorizado que la familia estaba conformada por un hombre y una mujer casados y su descendencia. La estructura familiar no se ponía en duda porque así venía determinado por bagaje cultural y por el propio Estado (y, en muchos casos, por la religión). Por lo tanto, la literatura infantil y juvenil que hacía alusión a la familia se centraba en la permanencia de los roles y la jerarquía, educando desde temprana edad en las diferencias que existían entre hombres y mujeres.

Además de esto, podemos percibir cómo la mayor parte de estas obras literarias no iban dirigidas a los niños, sino a las niñas. Esto se debe a que se pretendía que, desde una corta edad, las futuras mujeres interiorizaran su “propósito” en la vida: casarse y tener hijos. Esto llegaba al punto de, como se exponía anteriormente, ridiculizar y sentir lástima por aquellas mujeres que no habían logrado este objetivo.

A día de hoy, todavía quedan resquicios de estas restrictivas ideas. No obstante, la paulatina consecución de derechos que favorecen la igualdad entre hombres y mujeres ha hecho que, en muchos casos, esta ideología se considere arcaica y obsoleta. Esto, junto al reconocimiento de leyes que han permitido legalizar actos como el divorcio o el matrimonio homosexual, han llevado a que, actualmente, la estructura familiar tradicional no sea la única válida para la sociedad.

El replanteamiento de la propia definición de familia ha llegado hasta el punto de que se pueden llegar a considerar tantas posibilidades de tipos de familia como realidades existen. A pesar de haber categorizado los diferentes posibles modelos presentes en la sociedad actual, continúa siendo inviable reconocer entre ellos cada uno de los contextos familiares posibles, puesto que, como mencionamos, cada persona puede darle su propia definición. Incluso a lo largo de esta misma investigación se ha podido observar cómo se han mostrado familias que no tienen cabida dentro de la clasificación en un principio establecida, incluyendo amigos o mascotas o sustituyendo a los progenitores por otro familiar. Y, como se estableció en un primer momento, considero que es igual de válido siempre que el afecto sea el eje central de esas relaciones.

En lo que a la literatura infantil y juvenil actual respecta, se ha contemplado cómo, si bien es cierto que se han creado obras que pretenden educar en el valor de la diversidad a los más pequeños, esta no se encuentra presente en aquellos títulos que tratan trabajar otros temas. Se ha podido concluir mediante el análisis de estas obras que el modelo que más continúa estando presente en la literatura infantil es la familia tradicional en la que existe un padre, una madre y varios hijos e hijas. Este iría seguido del modelo monoparental, el cual se representa, en su mayoría, cargado de estereotipos que muestran a la mujer como única progenitora encargada del cuidado de los pequeños. Asimismo, las familias adoptivas, de

acogida, homoparentales o de otra índole no parecen tener aún cabida en la literatura que no pretende trabajar explícitamente la diversidad.

En todo lo anteriormente expuesto se destaca la necesidad del trabajo de la diversidad familiar en las aulas y, por lo tanto, que el equipo docente esté realmente formado en esta materia. La selección de cuentos (o literatura infantil de otra índole) que se emplee en el aula es de gran relevancia a la hora de inculcar valores a los más pequeños, puesto que estos pueden ver su propia realidad representada en estas obras. Para poder elegir los títulos más adecuados para el trabajo de la materia que nos concierne, es necesario que maestros y maestras tengan criterio y, para ello, es indispensable el dominio del tema.

A lo largo de este estudio, se han recogido los cambios a los que la definición de familia se ha visto sometida y cómo la sociedad ha influido sobremanera en esta concepción. Por lo tanto, se ha podido observar cómo el contexto sociopolítico e histórico en el que los títulos han sido escritos es de gran relevancia a la hora de interpretar cómo se representa la familia. Con esto no se pretende desestimar la literatura procedente de otras épocas, sino recalcar la importancia de actualizar las obras que se trabajan en el aula de Educación Infantil (u otras etapas educativas).

Para ello, no es necesario recurrir únicamente a literatura contemporánea, sino que pueden emplearse títulos pertenecientes a otros tiempos y contextos adaptándolos a la realidad actual o bien como medio que invite a la reflexión de los cambios experimentados. Esto podría aplicarse de igual manera a aquellas obras de actualidad que no traten la diversidad familiar, pudiendo plantear alternativas posibles en cuanto a las estructuras familiares que en ellas se representan. Una vez más, es necesario destacar que, para poder realizar esta labor, el profesorado debe tener disposición y formación, para así contar con el conocimiento y el criterio suficiente para poder llevar a cabo estos cambios de manera adecuada.

Con esta finalidad, este estudio ha pretendido llevar a la reflexión a los docentes (y futuros docentes) con el propósito de concienciar sobre la relevancia del tema y la necesidad de formación al respecto, así como se ha procurado proporcionar una herramienta de utilidad que permita ser usada en el aula. Cabe mencionar que el repositorio de obras que en este trabajo quedan recogidas no es más que una muestra de la gran variedad de títulos infantiles y juveniles que pueden ser empleados para el trabajo de la diversidad familiar, invitando con ello a la búsqueda de otros que puedan adaptarse mejor a la realidad de su alumnado en concreto.

Para finalizar, este trabajo demuestra que a pesar de haber avanzado en cuanto a legislación y consideración social, la diversidad familiar forma parte de la sociedad, pero no de la literatura. Esto lleva a pensar que aún queda mucho recorrido por hacer hasta lograr que realmente todas y cada una de las familias sea tenida en cuenta en igualdad de condiciones, siendo consideradas todas igual de válidas si el afecto, el cuidado y el bienestar son las bases que la sustentan.

7. REFERENCIAS

7.1. Obras de referencia consultadas

Aguado, L.(2010). Escuela inclusiva y diversidad de modelos familiares. *Revista Iberoamericana de Educación*, (56), 1-11.

<https://rieoei.org/rie/article/view/1710>

Arnavas, F. (2023). The Original Bambi: The Story of a Life in the Forest by Felix Salten (review). *Marvels & Tales: Journal of Fairy-Tale Studies*, 37(1),

113-116. <https://muse.jhu.edu/pub/27/article/900265/summary>

Baranza, M. (2023). *De Louisa May Alcott a Greta Gerwig: la representación de un alter ego feminista en Mujercitas* [Trabajo de Fin de Grado, Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas de la Universidad Miguel Hernández de Elche].

<http://dspace.umh.es/handle/11000/29670>

Bestard, J. y Chacón, F. (2017). Familias. Historia de la sociedad española (del final de la Edad Media a nuestros días). *Sociología histórica*, 7, 407-420.

<https://revistas.um.es/sh/article/download/314591/221721/>

Botrel, J. F. (2000). La serie de aleluyas Marés, Minuesa, Hernando [Archivo PDF].

<https://biblioteca.org.ar/libros/155537.pdf>

Calvo, D. y Rossini, R. (2013). Origen y Evolución del cuento infantil. *Léeme un cuento*, 20(06),1-18.

<https://www.leemeuncuento.com.ar/Archivos/Origen-y-Evolucion-del-cuento-infantil.pdf>

Cánovas, P. y Sahuquillo, P. M. (2010). Educación y diversidad familiar:

aproximación al caso de la monoparentalidad. *Educatio Siglo XXI*, 1 (28),

109-126. <https://revistas.um.es/educatio/article/view/109751>

- Casas, G. y Chinchilla, S. (2003). Análisis del cuento de Pinocho. *Revista Costarricense de Trabajo Social*, (15).
<http://revista.trabajosocial.or.cr/index.php/revista/article/view/110>
- Castillo, R. (2013). El rol de la literatura en el aprendizaje y desarrollo de niños y adolescentes. *Biblioteca Digital Scribd*, 19, 16-19.
https://www.usfq.edu.ec/sites/default/files/2020-07/pea_008_0008.pdf
- Cedeño, A. M. y Zambrano, J.M. (2020). La orientación familiar desde la escuela y su atención a la diversidad. *Polo del Conocimiento*, 5(8), 774-797.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7554381>
- Costa, D. J. (2018). Alicia en el País de las Maravillas:" Crossover", adaptaciones y representaciones. *Tonos Digital*, (34), 1-31.
<https://digitum.um.es/digitum/handle/10201/55799>
- Declaración Universal de los Derechos humanos (1948). *La Convención Internacional de los Derechos del Niño*. Naciones Unidas.
<https://www.refworld.org/es/leg/resolution/unga/1948/es/11563>
- Decreto 37 de 2022. Por el que se establece la ordenación y el currículo de la educación infantil en la Comunidad de Castilla y León. 29 de septiembre de 2022. BOCYL. No.190.
- Gallego, N. (2015). *Familia y literatura infantil: Nuevos modelos para una nueva literatura* [Trabajo de Fin de Grado, Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla]. <https://idus.us.es/handle/11441/37030>
- García, J. (1992). Literatura infantil y educación. *Literatura infantil y enseñanza de la literatura* (13-25). Universidad de Castilla-La Mancha
<https://jgpadrino.es/wp-content/uploads/2016/06/1992-Literatura-Infantil-y-Educaci%C3%B3n.pdf>

García, J. (2000). Borita, la fantástica. *CLIJ: Cuadernos de literatura infantil y juvenil*, 13(123), 7-13.

<https://jgpadrino.es/wp-content/uploads/2016/06/2000-Borita-la-fant%C3%A1stica.pdf>

García, M.A. (s.f.) *Personaje educativo antropomórfico: el caso del elefante Babar*. Fundación Cuatrogatos.

<https://www.cuatrogatos.org/detail-articulos.php?id=147#>

García, M. J. y Sánchez, R. F. (2013). La familia occidental en el siglo XXI: una perspectiva comparada. *Estudios sobre educación*, 25, 31-47.

<https://dadun.unav.edu/handle/10171/34731>

Gimeno, C. (2019). Peter Pan: De personaje literario a arquetipo de la Modernidad [Tesis de doctorado, Facultad de Humanidades de la Universidad Autònoma de Barcelona]. <https://ddd.uab.cat/record/211525>

Huguet, M. (2013). *Memoria del primer franquismo. Mujeres, niños y cuentos de infancia* [Archivo PDF]. <https://e-archivo.uc3m.es/handle/10016/16414>

Instituto Nacional de Estadística (s.f.). *Hogares según número de hijos convivientes por sexo, edad y estado civil del progenitor*.

<https://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?tpx=56504>

Instituto Nacional de Estadística (s.f.). *Parejas convivientes según tipo de unión, número de hijos convivientes y sexo de la pareja*.

<https://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?tpx=56480>

Lázaro, A. (2018). "Los viajes de Gulliver" de Jonathan Swift: una fantasía satírica y una realidad censurada. *AGON*, (10), 112-148.

<http://portale.unime.it/agon/files/2018/10/S1006.pdf>

- Lévi-Strauss, C. (1956). La familia. En *Polémica sobre el Origen y la Universalidad de la Familia*. Anagrama.
https://www.academia.edu/download/36775043/la-familia- claude-l vi-strauss_.pdf
- Ley 13/2005. Por la que se modifica el Código Civil en materia de derecho a contraer matrimonio. 1 de julio. BOE. No. 157.
- Ley 8/2018. De apoyo a las familias. 31 de julio. BOE. No. 236.
- Liébana, E. (2005). Andersen en la cultura danesa. En Ministerio de Educación y Ciencia (Ed.), *Andersen, "A la de cisne": actualización de un mito (1805-2005)* (31-46). Ministerio de Educación y Ciencia.
[https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=SM1YI2FP1mUC&oi=fnd&pg=PA9&dq=Andersen,+%22A la de cisne%22:+actualizaci%C3%B3n+de+un+mito+\(1805-2005\)&ots=pYLte9u2fG&sig=SBSYBQuo2JD5B79RwQdIK7IsXoU](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=SM1YI2FP1mUC&oi=fnd&pg=PA9&dq=Andersen,+%22A la de cisne%22:+actualizaci%C3%B3n+de+un+mito+(1805-2005)&ots=pYLte9u2fG&sig=SBSYBQuo2JD5B79RwQdIK7IsXoU)
- Lindquist, D.H. (2014). The Story of Der Giftpilz: teaching About Antisemitism through a Children's Picture Book. *PRISM*, 6, 52-57.
https://repository.yu.edu/bitstream/20.500.12202/4811/1/Azrieli%20PRISM_Spring_2014.pdf#page=56
- Malet, A. (2002). Divulgación y popularización científica en el siglo XVIII: Entre la apología cristiana y la propaganda ilustrada. *Quark: Ciencia, medicina, comunicación y cultura*, (26), 1-11.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=818406>
- Manrique, L. (2019). *El niño nazi: de la alemania de Hitler a un aula infantil actual* [Trabajo de Fin de Grado, Facultad de Educación y Trabajo Social de la Universidad de Valladolid]. <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/39178>

- Martín, A. (2011). Las Aleluyas, primera lectura y primeras imágenes para niños en los siglos XVIII-XIX. Un antecedente de la literatura y la prensa infantil en España. *Espéculo: Revista de Estudios Literarios*, (47).
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3700190>
- Martín, N. (). *“Pinocho”: una propuesta didáctica*[Trabajo de Fin de Grado, Facultad de Educación de Soria de la Universidad de Valladolid].
<https://uvadoc.uva.es/handle/10324/18682>
- Millás, J. J. (2004). Siglo XX: La literatura infantil o el vertedero. *Educación y biblioteca*, 16(140), 17-19.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=834703>
- Navarro, C. A. (2022). La literatura entre piras, odios y cenizas. La quema de libros en la Alemania Nacionalsocialista. *Sincronía*, (82), 437-455.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8522264>
- Navarro, G. A. (2012). El cuento tradicional a través de los hermanos Grimm. *De aulas y escrituras*, (1), 73-89.
<https://ens36-sfe.infed.edu.ar/sitio/revista-aulas-del-3/upload/1-art5.pdf>
- Ortego, M. A. (1999). *Familia y matrimonio en la España del siglo XVIII: ordenamiento jurídico y situación real de las mujeres a través de la documentación notarial* [Tesis de doctorado, Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid].
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=14569&orden=0&info=link&info=link>
- Orwell, G. (1985). Política versus literatura: una revisión de “Los viajes de Gulliver”. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, (119), 34-43.
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/revistaun/article/download/11817/12366>

- Öztekin, S. (2015). An analysis of Individualism and human nature in Robinson Crusoe. *International Journal of Humanities, Art and Social Studies*, 1(1), 7-15.
https://www.academia.edu/download/55794597/Robinson_Crusoe_Individualism.pdf
- Padilla, G. y Rodríguez, J.(2013). La I Guerra Mundial en la retaguardia: la mujer protagonista. *Historia y Comunicación Social*, 18, 191-206.
http://dx.doi.org/10.5209/rev_HICS.2013.v18.43422
- Peinado, M. (2016). “Las mujercitas” del franquismo”: cómo enseñar y aprender un modelo de feminidad (1936-1960). *Revista Estudios Feministas*, 24, 281-293.
<http://dx.doi.org/10.1590/1805-9584-2016v24n1p281>
- Pertiwi, R.Y. (2023). Transitivity analysis of Heidi as the main character in Heidi novel by Johanna Spyri [Tesis de doctorado, Facultad de Humanidades de la Universidad de Diponegoro].
https://eprints2.undip.ac.id/id/eprint/16578/1/risaffani%20yasmin%20pertiwi_FULL%20SKRIPSI_13020117140121.pdf
- Plomo, R. (2022). *Diversidad familiar a través de la literatura infantil* [Trabajo de Fin de Grado, Facultad de Educación de la Universitat Jaume].
<http://hdl.handle.net/10234/198567>
- Proyecto de Ley de Familias. 8 de marzo de 2024. BOCG. No. 11.
- Real Academia Española. (2001). Familia. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado en 10 de abril de 2024, de <https://www.rae.es/drae2001/familia>
- Real Academia Española. (s.f.). Familia. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado en 10 de abril de 2024, de <https://dle.rae.es/familia>

- Rodríguez, A. O. (1997). Tratamiento de la familia en la literatura infantil y juvenil contemporánea. *Lectura y vida*, 18(3), 1-14.
http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a18n3/18_03_Rodriguez.pdf
- Salamanca, P. (2019). *Análisis y evolución del cuento infantil: "El libro de la selva", de Rudyard Kipling* [Trabajo de Fin de Grado, Facultad de Educación y Trabajo Social de la Universidad de Valladolid].
<https://uvadoc.uva.es/handle/10324/39202>
- Trikha, P. (2013). A biographical analysis of Rudyard Kipling's works with special reference to kim. *Research Journal of English Language and Literature*, 1(4), 178-183.
https://www.academia.edu/download/81288267/P_20Trika_20178-183.pdf
- Valdivia, C. (2008). La familia: concepto, cambios y nuevos modelos. *La Revue du REDIF*, 1, 15-22.
https://www.academia.edu/download/39803003/PAPER_FAMILIA_EXTENSA_Y_MAS.pdf
- Weinreich, T. (2005). Hans Christian Andersen y los niños. En Ministerio de Educación y Ciencia (Ed.), *Andersen, "A la de cisne": actualización de un mito (1805-2005)* (9-30). Ministerio de Educación y Ciencia.
[https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=SM1YI2FP1mUC&oi=fnd&pg=PA9&dq=Andersen,+%22A la de cisne%22:+actualizaci%C3%B3n+de+un+mito+\(1805-2005\)&ots=pYLte9u2fG&sig=SBSYBQuo2JD5B79RwQdIK7IsXoU](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=SM1YI2FP1mUC&oi=fnd&pg=PA9&dq=Andersen,+%22A la de cisne%22:+actualizaci%C3%B3n+de+un+mito+(1805-2005)&ots=pYLte9u2fG&sig=SBSYBQuo2JD5B79RwQdIK7IsXoU)

7.2. Cuentos analizados

- Acosta, A. (2022). *Un sándwich de amor, ¡por favor!* Ediciones Jaguar.
- Acosta, A. (2023). *Cuando el sol se marcha*. NubeOcho.

- Alcott, L. M. (1868). *Mujercitas*. Alfaguara.
- Amavisca, L. (2017). *Eleneja*. Flamboyant.
- Amavisca, L. (2017). *El espejo de la casa de mamá/ el espejo de la casa de papá*. NubeOcho.
- Andersen, C. (1835). *Cuentos relatados a niños*. Juventud.
- Barrie, J. M. (1911). *Peter Pan y Wendy*. Hodder & Stoughton.
- Bausà, R. (2004). *¡Buenas noches, abuelo!* Lóguez Ediciones.
- Boutignon, B. (2015). *Cada familia, a su aire*. Hotel Papel.
- Brown, D. (2019). *El día en que llegaste*. NubeOcho.
- Browne, A. (2002). *Mi papá*. Fondo de Cultura Económica.
- Browne, A. (2005). *Mi mamá*. Fondo de Cultura Económica.
- Butterworth, N. (1997). *Mi mamá es fantástica*. Anaya.
- Butterworth, N. (1997). *Mi papá es genial*. Anaya.
- Cadenas, L. y Zamora, A. (2021). *Yo nací del amor de mi mamá: Un cuento sobre la aventura de las familias monoparentales*. Independently Published.
- Cali, D. (2005). *Un papá a la medida*. Edelvives.
- Cantó, V. (2021). *La cigüeña risueña*. La Bella Varsovia.
- Carbonell, P. (2017). *Valentina tiene dos casas*. Ediciones Jaguar.
- Carrera M. y Daban, J. (2021). *Papá y mamá se separan: empieza una nueva vida*. Bellaterra.
- Carroll, L. (1865). *Alicia en el país de las maravillas*. Edelvives.
- Casas, B. (1948-1958). *Antoñita la Fantástica* (Vols. 1-12). Editorial Gilsa.
- Castello, A. (2020). *Mamo*. Estrella Polar.
- Celier, O. y Piet, T. (2022). *Todas las familias de mi pueblo*. Picarona.
- Cerdà, M. (2014). *Familiarium*. Comanegra.

- Collodi, C. (1883). *Las aventuras de Pinocho*. Creación Editorial.
- Cordell, M. (2023). *Una familia empieza con un deseo*. NubeOcho.
- Cortés, C. (2020). *Cuéntame cuando sí anidé en una tripa y sí nací*. Desclée De Brouwer.
- Cotarelo, E. (1936-1962). *Mari Pepa* (Vols. 1-28). J. G. Valverde.
- Crespi, M. (2022). *Cuéntame otra vez cuánto me esperasteis*. Mr. Momo.
- Criado, A. (2011). *Mamá y papá se separan*. Morata.
- Defoe, D. (1719). *Robinson Crusoe*. CreateSpace.
- Díaz, R. (2018). *Me llamo Pecas*. NubeOcho.
- Elliot, M. (2019). *La niña que tenía dos papás*. Edelvives.
- Fernández, C. (2022). *Jack Mullet de los Siete Mares*. Editorial SM.
- Fernández, J. L. y Ruiz, C. (2023). *Un viaje a Oz*. La Locomotora.
- Francotte, P. (2008). *¡Vaya lío de familia!* La Galera.
- Galindo, R. (2018). *Mi nueva mamá y yo*. Lata de Sal.
- García, C. (2002). *Mi mamá es preciosa*. Everest.
- González, A. A. (2010). *Mi madre*. Pintar-Pintar.
- Gregori, J. (2019). *Seis años, seis casitas*. Algar Editorial.
- Grimm, J. y Grimm, W. (1812). *Cuentos de niños y del hogar*. Anaya.
- Haughton, C. (2011). *Un poco perdido*. Milrazones.
- Hernández, M. (2019). *Federico y sus familias*. NubeOcho.
- Herrera, C. (2023). *El nuevo hogar de Martín*. Mr. Momo.
- Hiemer, E. (1938). *Der Giftpilz*. Julius Streicher.
- Hoffman, M. (2014). *Bienvenido a la familia*. Juventud.
- Ibarra, O. (2018). *Tenemos 2 mamás. ¿De dónde venimos?*. La Locomotora.

- Isern, S. (2020). *El gran viaje de las familias extraordinarias*. Duomo ediciones.
- Isol (2007). *Petit, el monstruo*. Serres.
- Jacobson, M. (2023). *El amor más grande*. NubeOcho.
- Kipling, R. (1894). *El libro de la selva*. Macmillan Publishers.
- Krause, U. (2011). *¿Cuándo se irán estos?* Juventud.
- Lasconi, M. (2019). *Mi familia me hace feliz*. Desclée De Brouwer.
- Licitra, J. (2015). *Con ojos de niño*. Cuento de Luz.
- Lienas, G. (2005). *¡Busco una mamá!*. La Galera.
- López, M. (2020). *Mateo*. Narval Editores.
- Love, J. (2021). *La boda*. Kókinos.
- Maxeiner, A. (2011). *¡En familia! Sobre el hijo de la nueva amiga del hermano de la exmujer del padre y otros parientes*. Takatuka.
- Méndez, M. J. (2017). *Una familia calentita como el sol*. La Locomotora.
- Meunier, H. (2021). *Grande y pequeño*. Thule Ediciones.
- Montgomery, L. M. (2022). *Ana de Tejas Verdes*. Editorial Alma.
- Moore, J. (2006). *Cuando mis padres dejaron de ser amigos*. Edebé.
- Moost, N. (2003). *Yo te tengo a ti y tú me tienes a mí*. Ediciones SM.
- Moreau, L. (2017). *Una familia salvaje*. Libros del zorro rojo.
- Muiña, P. (2015). *Chocolate infinito*. Editorial SM.
- Navarro, A. y Salma, S. (2022). *Mandarina*. Nuevo Nueve Editores.
- Navarro, L. (2014). *Mi papá es el mejor padre del mundo*. Obelisco.
- Nilsson, F. (2018). *La estrella de los simios*. Thule Ediciones.
- Oh! Mamiblue (2018). *Familias*. Somos Libros.
- O'Callaghan, E. (2019). *Mi Supercamión*. Ediciones Diquesí.

Palmiola, I. (2022). *La misión de los fantasmas*. Algar Editorial.

Pardi, F. (2016). *Tengo una mamá y punto*. Picarona.

Parets, C. (2018). *Un puñado de botones*. Createspace.

Parnell, P. y Richardson, J. (2016). *Con tango son tres*. Kalandraka.

Peix, S. (2019). *Tengo tres de cinco*. Tramuntana.

Pellicer, M. D. (2007). *La mirada de Ahmed*. Tandem.

Pérez, M. (2019). *Familiario*. B de Blok.

Perrault, C. (1697). *Cuentos de mi madre la Oca*. Losada.

Piñán, B. y Santolaya, A. (2007). *Las cosas que le gustan a Fran*. Hotel Papel.

Portis, A. (2017). *Espera*. Patio Editorial.

Preston, F. (2022). *Todos los bebés*. Lata de Sal.

Raisson, G. (2019). *Mi superfamilia*. Flamboyant.

Rico, S. (2013). *¡Ya basta!* Ediciones Idampa.

Rosell, J. F. (2012). *Gatito y balón*. Kalandraka.

Salten, F. (1923). *Bambi: historia de una vida en el bosque*. Espasa Libros.

Schimmel, L. (2018). *No es hora de jugar*. Egales.

Schimmel, L. (2018). *Pronto por la mañana*. Egales.

Serrano, B. (2015). *Nacido del corazón*. Kókinos.

Serrano, L. (2014). *Un elefante rosa*. Narval Editores.

Spyri, J. (1880). *Heidi*. Independently published.

Swift, J. (1726). *Los viajes de Gulliver*. Valdemar.

Tirado, M. (2023). *Infinito. Ida y vuelta*. B de Blok.

Treiber, J. (2002). *¡Porque siempre va a ser así!* Lóquez Ediciones.

Wahl, P. (2022). *Las gallinas de Sonia*. Corimbo.

Zurita, M. (2023). *Mi mamá y yo somos una familia feliz*. HarperKids.